

# TAJO

13 FEBRERO 1943

212-348

300



1  
PTA

*Imperio Argentina*



# Conocía esto?

## La perla y la manzana de la discordia.

El 12 de mayo de 1881 los franceses, con 6.000 hombres, llamaron a la puerta del castillo Bardo, para presentar al Bey de Túnez (Mohamed-es-Sedoks) un contrato de protectorado. El Bey deliberó sobre el caso durante cinco horas. Después firmó y, con esto, el imperialismo colonial francés vio realizarse uno de sus deseos más vehementes. En París declaró el Ministro Presidente Ferri que un asalto de los «crumires» tribu tunecina, entre los cuales tales «excursiones» son frecuentes desde hace siglos—sobre Argelia, había obligado a Francia a tomar tal decisión. El periodista Henri Rochefort, sin embargo, burlándose, dijo que el Gobierno daría 30 000 francos a la persona que pudiera señalar al ejército un solo crumiro vivo. Y cuando el Ministro



**El tiempo moderno y antiguo.**—Al lado del camello se ve por todas partes en Túnez el coche. Con el camello conquistó Francia el Sahara, pero hoy ya acabó la época brillante. El automóvil transporta las cargas y han llegado a ser los auto-tanques la caballería del desierto.

de Guerra francés informó a la Cámara, el 26 de octubre de 1881, que el glorioso ejército, después de haber vencido la resistencia del enemigo, había entrado en Kairuan, los diputados recibieron esta «comunicación de guerra» con una risotada.

La consecuencia ulterior a este paso fue que Italia formó parte de la Triple Alianza.

### A UN TIRO DE PIEDRA.

Sólo en dos puntos se acerca Europa al continente negro: el sitio más cercano, desde luego, es el estrecho de Gibraltar. Pero también de Sicilia a Túnez hay sólo un « tiro de piedra ». Se puede hacer la travesía de Marsala a Túnez en una sola noche. Cuando, en tiempos de paz, el barco, viniendo de Europa, se acerca a la costa africana, no ve, como esperaba, palmeras altas, sino un muelle sobrio, una fila de coches parados, almacenes, y detrás de



éstos, una masa de casas de construcción occidental: es La Goulette, el puerto arrabal de Túnez.

### UN PEQUEÑO FERROCARRIL HACE HISTORIA

Pero antes de llegar a Túnez es preciso atravesar «el Bahira», la bahía de Túnez por el terraplén del ferrocarril. Esta pequeña línea férrea causó, en su tiempo, discordias internacionales; mientras el Bey era «el soberano», dió en 1857, a una compañía inglesa, la concesión de la construcción del ferrocarril de La Goulette-Túnez. Pero era poco lucrativa la línea. Los ingleses ofrecieron el ferrocarril, que les había costado 1.000.000 de francos, a una compañía italiana, por dos millones y medio. Los italianos aceptaron la oferta; pero en el último momento un grupo de capitalistas franceses ofreció francos 125.000 más y consiguió comprar el ferrocarril. Los italianos, sin embargo, no quedaron conformes, y presentaron pleito ante los Tribunales ingleses, que declararon nula la compra de los franceses. Ahora podían nuevamente los italianos adquirir el ferrocarril, pero tenían que pagar cuatro millones y medio de francos.

Peró sobre una cúspide aislada está el negocio hecho entre los banqueros judíos parisienses Oppenheim y Erlanger. El Bey de Túnez, en 1863, recibió de estos capitalistas un préstamo de 35 millones de francos, de los cuales después de descontar los gastos y comisiones, entregaron al Bey un total de cinco millones y medio, con la obligación de reembolsar, en quince años, 63 millones. El Bey, en poco tiempo, contrajo deudas en todas partes. Dió una concesión tras otra al ca-

**Viviendas en forma de «toncles».** Esta construcción extraordinaria se encuentra por casi todo el sur de Túnez. Dicen los habitantes que así se protegen contra el calor. La única lucha de la vida es el agua, que, por su gran contenido de sal, a veces no se puede probar. 200.000 habitantes tiene la capital, que está unida por un canal para embarcaciones pequeñas, con el puerto del Mediterráneo La Goulette, a 10 kilómetros de distancia. Al Norte de esta última se hallan las ruinas de Cartago, la plaza que en su tiempo fué más importante que Roma.



**BIZERTE**  
Hasta 1940 era una importante fortaleza marítima francesa y puerto de exportación de minerales.

**TUNEZ**  
Era aliado de Cartago en 508 antes de la Era Cristiana y durante el siglo XVI residencia del famoso pirata Hamed el Barbarroja.

**SANES**  
Incalculables cultivos de olivos, produciendo tan apreciado como necesario aceite.

**KAIRUAN**  
La Ciudad Santa y la Meza de Túnez, se fundó en 671, poco antes de la muerte de Mahomet. Fué el primer centro del poderío islámico del Occidente.

Túnez, un país rico y codiciado.— Los árabes lo llaman «Perla de África». Y es, efectivamente, uno de los más ricos y fructíferos países del Norte de África: aceite de olivas, trigo, vino, pieles, fosfato y metales, son los remunerativos artículos de exportación. La fertilidad, que hace del Norte de Túnez un verdadero «jardín de Alá», no es tanta por el Sur. Detrás de los lagos salinos se extiende lo infinito del desierto.



**Sidi Achmed.**—Era el padre del actual Bey de Túnez. Ininterrumpidamente, desde 1795, gobiernan los Huseinitas. Antes de la época francesa (desde 1881) se consideraba a Túnez como la ciudad más alegre de Oriente. Los Beys vivían de préstamos, hundiéndose cada vez más en las garras de los banqueros judíos.

oliva, fosfato, metal, trigo, vino, pieles y frutas. También el clima del país es espléndido. El promedio de la temperatura anual en el Norte son 19,6 grados; el mes de invierno más frío tiene 10,9 grados.



# LA PERDIDA de BARCOS

Tal como la ve  
un experto sueco.

Bajo el título de "La batalla en el Atlántico estremece a Inglaterra. El peligro aumenta: Inglaterra muere a pesar de tener más tonelaje", publica el periódico "Dagsposten" del 18 de abril de 1942, bajo el pseudónimo "Sjoman", un artículo de un experto sueco en asuntos marítimos, que para los centros de navegación tiene interés, pues en él se reconoce esencialmente la situación del problema del tonelaje inglés.

Hemos copiado las declaraciones del "marino" sueco, del "Hamburger Fremdenblatt", sin alteración ninguna, presentándolas con un cuadro gráfico, que informa sobre la situación en 1.º de abril de 1942, referente a las pérdidas aliadas de barcos y sobre el tonelaje restante a su disposición para abastecer Inglaterra.



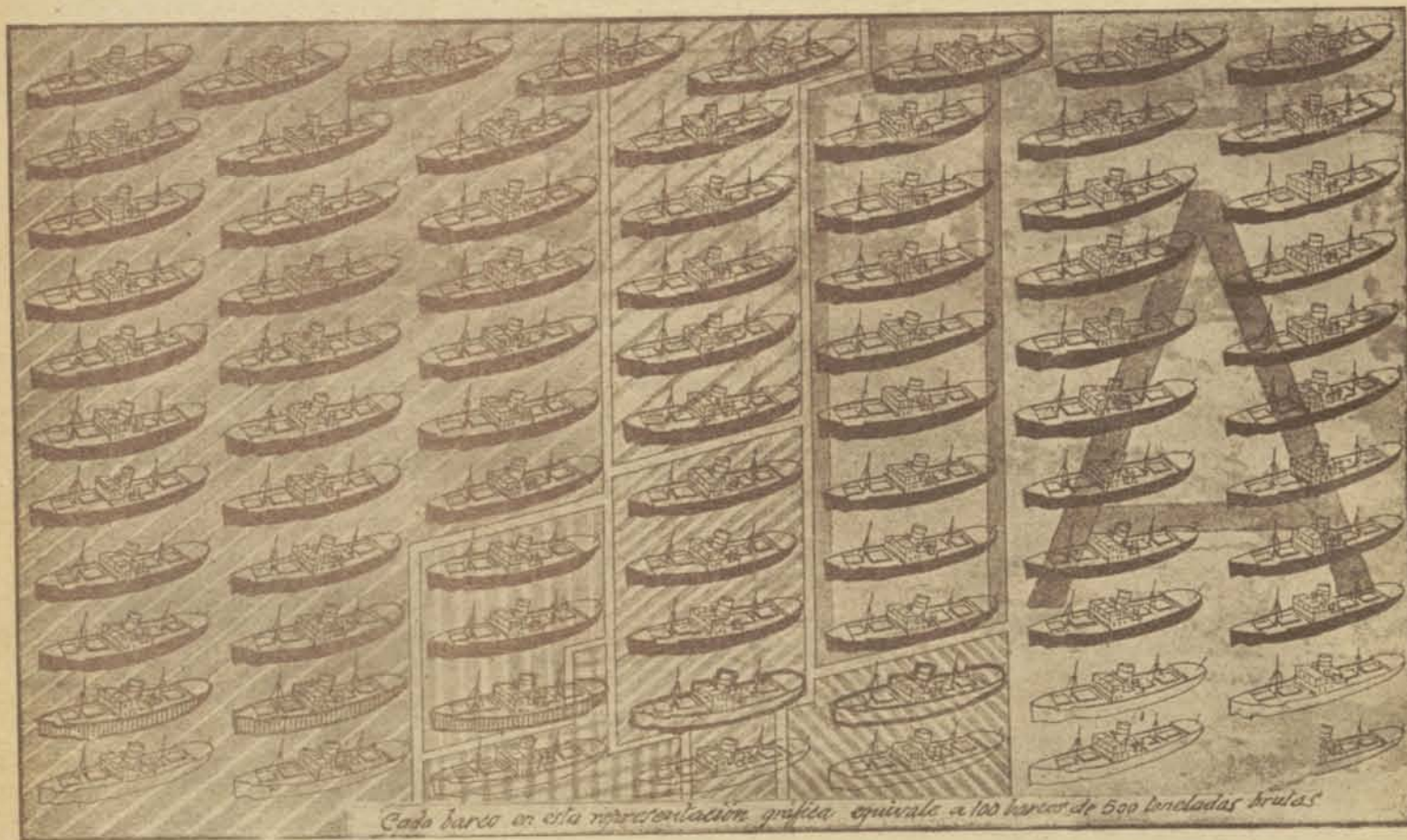
"Conspí a la vista", el oficial de guardia da la orden de sumergirse. Dentro de poco bajará el submarino hasta la profundidad del periscopio y atacará, y volverá a atacar.



No se cansan. El almirante vDoutay comandante en jefe de los submarinos, con uno de sus gloriosos comandantes.

"Sjoman", en resumen, llega a la siguiente conclusión: Inglaterra necesita para el abastecimiento íntegro de sus islas 21.000.000 de toneladas brutas; dispone (principios de abril) de sólo 10.650.000 toneladas brutas; o sea, que posee menos de la mitad de sus necesidades. Mientras tanto han alcanzado los hundimientos en todos los mares un "récord" notable. Ahora bien: si los hundimientos siguen "in crescendo", entonces pronto se encontrará la situación de abastecimiento de

Inglaterra en un gran apuro, a pesar del programa de construcciones de los Estados Unidos. No sólo tienen que hacer nuevas construcciones para poder nivelarse con los hundimientos, sino que, además, tienen que construir barcos nuevos en corto espacio de tiempo, de tal modo que puedan terminar con la falta de tonelaje, pues de otra manera—dice "Sjoman"—es tan grave el peligro, que "Inglaterra muere mientras aumenta su tonelaje".

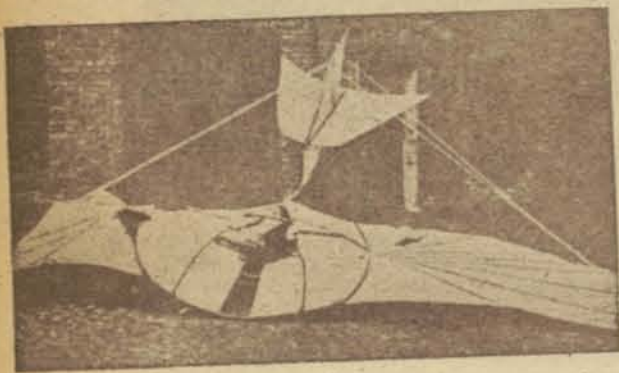


1. Barcos a disposición de Inglaterra, Estados Unidos, Francia, Noruega, Holanda y Bélgica en el año 1939.—2. Barcos pasados durante la guerra: tonelaje sueco, danés, holandés, griego y yugoslavo, al servicio de Inglaterra y de los Estados Unidos.—3. Tonelaje cogido y requisado por el Eje.—4. Nuevas construcciones.





# ¿Quién, cuál, cómo, dónde, cuándo?



Alas rotas, que sólo hace un día antes de hacer esta foto pertenecían a un gran piloto de la aviación alemana y que ahora se encuentran guardadas como recuerdo valioso en el Museo. ¿Quién era el aviador? ¿Cuándo y dónde halló su muerte?



"La reina del teatro cívico". En el papel de amante trágica era la primera. Empezó su carrera en Budapest. En el palacio alcanzó el apogeo de su fama. ¿Quién era? ¿Cuándo vivía?



Por su presentación en Madrid le dieran cien pesetas, por todo

**PAQUIRO**  
gana más dinero de limpiabotas que de matador de toros.

capital, y cuando le cogía el toro no ganaba para vendas y algodones

## De torero a limpiabotas

Cuando me dispongo a examinar detenidamente la doble fila de caricaturas que adornan el salón, debidas al genial lápiz de Sirio, la voz del limpiabotas, ronca y apagada, me sorprende. El limpiabotas es "Paquiro", que fué novillero en sus años mozos, allá por cuando la Plaza de Carabanchel era todavía cuadrada, y que hoy ilustra el primero de esta serie de reportajes que titulo "Desde la mesa del café". Pero "Paquiro" no puede estar ocioso, y mientras le hago preguntas me limpia los zapatos.

—¿Cómo ha llegado usted a esta situación? —Toma!—me responde—. Pues como se llega a Cuatro Caminos en un 17 o a la vejez. En mis tiempos de torero se ganaba poco, se ahorra menos y se sufrían muchas cornadas, por lo que no se podía pasar toreando una toda la vida. Yo me retiré después de ser novillero durante diez años, cuando ya no podía aguantar más a causa de las cogidas.

—¿Y desde entonces es limpiabotas? —No. Primero estuve empleado en el Matadero y después fui portero. Soy limpiabotas desde la terminación de la guerra.

## Tres cogidas graves

En el hablar de "Paquiro" noto un deje ceceo andaluz. Sin embargo, es madrileño y de Embajadores, por si hay dudas; lo que sucede es que le falta la dentadura.

—La perdí en una de las cogidas más graves que he sufrido, en la Plaza de Almodóvar del Campo.

—¿Ha sufrido alguna otra cogida de gravedad?

—¡Ya lo creo! La de Valencia fué también espantosa. Allí me enganchó por el vientre y así me llevó por el ruedo hasta que cayó muerto. La estocada fué de "ole" y me llevaron las orejas y el rabo a la enfermería, pero me hizo polvo. Después vino la de Valladolid, que fué en la pierna, hacía arriba, con una profundidad de treinta centímetros, y... ¡servidor de usted!

A doce cincuenta el par, como los calcetines

"Paquiro" ha terminado de limpiarme los zapatos, y Anselmo Fernández, que está esperando, le llama. Pero, como aun tengo que hacerle varias preguntas, decido "pisárselo".

—Limpiemelos otra vez—le digo—y cuéntenme cosas de su vida, desde que naciera su afición al toreo.

—Yo siempre le tuve afición, lo que pasa es que no lo tomé en serio hasta los quince los pueblos vecinos, donde soltaban veinticinco años. A esa edad empecé a ir a las capeas de co-toros en una tarde. Tres años más tarde

—Es decir, tres años. ¿Y qué ganaba usted?

—Cinco duros por corrida, y torearía unas cien... ¡Total, nada! Tenía que poner dos pares en cada corrida, así que, puede decirse que me jugaba la vida por doce cincuenta, que es lo que corresponde a cada par.

Luego, "Paquiro", que tenía nobles ambiciones, se hizo novillero. Debutó en la Plaza

Mayor que Bruto, llamó un hombre a esa mujer, que durante la revolución francesa fué guillotínada por asesina. Había apuñalado a uno de los cabecillas terroristas del régimen en una bañera. La noche antes de matarla la hicieron un retrato. ¿Qué era? ¿A quién mató ella? ¿En qué año sucedió?

(Las soluciones, en la página 26.)

de Carabanchel Bajo, llama de Paco Romero, con Gallito de Valencia y Machaca. Mató dos novillos y quedó muy bien, pero no le pagaron más que cien pesetas.

—Y de esas cien pesetas, como es natural, tuve que pagar la cuadrilla, y no me quedaron más que trece duros. Una cantidad, que, vamos, si me coge el toro, no tengo ni para pagar las vendas. Y es que entonces se pagaba a los toreros, pero no a los novilleros. El máximo que he llegado a cobrar, matando tres novillos, fueron seiscientas pesetas.

Limpiando zapatos puede uno ponerse las botas

—Pero, según eso, va a resultar que gana usted más dinero de limpiabotas...

—A la larga, desde luego que sí. Los zapatos se limpian todos los días y en todas las temporadas. No hay que descansar, ni que buscar contratos, ni hay que reponerse de las cornadas, y... ¡otra vez servidor de usted!

Don Anselmo, que ya lleva esperando un buen rato, se levanta de su asiento al observar el movimiento de "Paquiro", y le dice con su gracia natural:

—Pero, oye, "Paquiro", ¿es que para que me limpies los zapatos voy a tener que elevarle una instancia?

La gracia de la frase hace reír a todos los que la escuchan, y como en realidad ya he terminado y no quiero que se enfade conmigo Anselmo Fernández, pregunto a "Paquiro", lo que le debo.

—Tres pesetas—me responde.

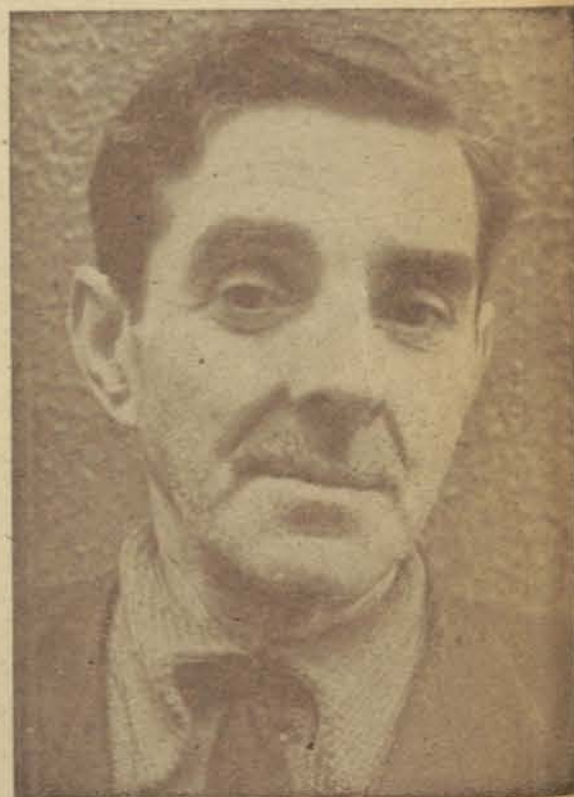
—¿Tres pesetas?—pregunto asombrado.

—¡A ver! ¿No han sido tres servicios?

Y mientras le pago pienso en que quizá sea verdad eso de que gana más dinero de limpiabotas que de torero. ¡Con muchos parroquianos así...

JUAN DE DIEGO

(Foto Manzano.)





# TATUAJES

A partir del período prehistórico, en que ya el hombre en su infancia gustaba de pintarse, respondiendo a su culto totémico o talismán, espiritudo de su clan o tribu, a su anhelo de convertir el cuerpo en amuleto al de buscar en la desfiguración del rostro al producir terror en los enemigos, y, en fin, el realzar la apariencia física tiene sus comienzos el tatuaje; así, pues, desde el punto de vista médico-legal, debe ser considerada la afición al mismo como reminiscencia atávica, pese a que siga teniendo ascendiente en todos los países y razas, en mayor o menor proporción. El maquillaje, aun considerado dentro del sibaritismo de la elegancia, no tiene otra fuente de origen, y lo que lo diferencia del tatuaje es su realización a flor de piel, en tanto que la de este último es bajo la misma.



Estríba, como se indica, el tatuaje, en la introducción bajo la epidermis, y a profundidad variable, de determinados productos de coloración, vegetales o minerales, con objeto de obtener la plástica de ciertos dibujos caprichosos. Para conseguirlo, se suele emplear tinta china, bermellón, carbón vegetal molido y diluido en agua, tinta azul, azul de Prusia o afil. Se pica primero el dibujo en la epidermis con agujas muy finas, en número de tres, cinco o diez, manteniéndose éstas a igual nivel, por medio de hilos fijos en la extremidad de un pedazo de madera. Manos diestras practican la picadura inicial, clavando oblicuamente la aguja a medio milímetro de profundidad, método que evita la salida de sangre y suele terminar con una sola picadura. Exige operarlo auxiliar el querer conseguir más apariencia del dibujo y los colores. Una vez terminada la operación se lava la superficie del tatuaje con agua o saliva.

Con el tiempo, puede palidecer o borrarse el tatuaje en alguna de sus partes, sobre todo las teñidas en azul o rojo; en cambio, los tatuados en tinta china resisten mucho mejor.

En terapéutica se suele emplear el procedimiento tatuativo por la penetración de tinta china en las capas superficiales de la córnea, por medio de una aguja, para ocultar las manchas leucomatosas.

Patológicamente, el tatuaje puede producir erisipelas, flemones y hasta gangrena, de terminación fatal.

Como dato anecdótico, citaremos el caso de Bernadotte, descamisado de la Revolución, que más tarde llegó a ser rey, a pesar de haberse hecho tatuar en el brazo derecho, en plena euforia republicana, una diatriba antimonárquica, que luego conservó toda la vida como un estigma, a pesar de haber hecho lo imaginable por destruirlo, lo que consiguió por haberse verificado, en la parte por aquella afectada, el fenómeno de la impregnación epidérmica.

El tatuaje, considerado como signo de identificación, posee una gran importancia en antropología criminal, pues está fuera de duda de que patentiza desviación psíquica, ya que su origen es el animismo, y el dolor que produce su práctica y la rareza de su propósito atestiguan, suficientemente lo que antecede, pues no debe olvidarse que entre las clases selectas de la sociedad humana es casi inexistente, hallándose con frecuencia entre las gentes de mal vivir, las de ilustración deficiente y las inducidas por el fanatismo. Por lo común, radica en la cara anterior del antebrazo, y en menor número de casos en la espalda, pecho, dedos, mano, hombro, bajo vientre y cubriendo materialmente todo el cuerpo.

Por su tema, los tatuajes pueden ser clasificados en sentimentales, señalados por retratos, anagramas, nombres, fechas, flechas, corazones, párrafos de carta y objetos de ilusión, ensueño o imaginación; religiosos, expresados por efigies, símbolos y atributos del culto; secretos, ostentando distintivos y cábalas de las organizaciones; guerreros, caracterizados por balías, armas, fusiles, banderas, cañones, proyectiles y a veces hasta batallas; e industriales, definidos por herramientas y utensilios de la profesión preferida por el tatuado.

La única manera de que desaparezca el tatuaje es destruyéndolo por medio de sustancias químicas apropiadas y procedimientos de escisión y cauterización.

De todos modos, queda cicatriz, y es difícil que el tatuaje desaparezca por completo, a no ser que exista una desaparición o renovación total de la piel que lo contiene. Los apaches emplean, con resultado eficaz, a tal fin, la leche de mujer, fermentada.

En Alaska se taracea la mujer la barbilla para atraerse la caricia. Los indios se marcan sobre el corazón el signo de su tribu; pues así ya no podrán olvidarla. Los bosquimanos intercalan permanentemente trozos de piel de sus pieles favoritas de caza en la raíz de la mano, para convertir a ésta en imán para ca-



zarias. Entre los "koltá", de Nueva Guinea, puede repudiar el marido a la esposa que no esté secretamente tatuada, en la certeza de que jamás dejará de ser estéril. En las islas Marshall y Gilbert, el tatuaje adquiere suma solemnidad y es acompañado de cantos religiosos, ofrendas de fruta y danzas en honor de sus dioses, Leovudi y Lanidi. Egipto lo practica desde tiempo ancestral, para precaverse contra las enfermedades, habiendo aparecido una sacerdotisa de Hathor con escisiones jeroglíficas sobre los órganos de gestación, que, descifradas, aclararon estaban destinadas a evitar, para sus feligreses, el maleficio del mal advenimiento. Durante la Reforma existía la costumbre en Bosnia y Herzegovina, de tatuarse con figuras, cruces y ruedas, la raíz de la mano, para evitar la contaminación religiosa anticatólica.

Recordemos que ya en el siglo III de nuestra Era menciona Herodiano de Alejandría el tatuaje de los británicos, a base de figuras de animales, y San Isidoro, de Sevilla, señala que los pictos de Escocia se distinguían en su linaje por profundas cicatrices.

El hombre, cuando extrema su predilección tatal, llega a convertir en un verdadero kaleidoscopio su epidermis, en la que, en pesadilla gráfica, campean los extraños signos de su capricho, restándole esa admirable uniformidad de que naturalmente ha sido dotada.





# Deportes

## Recuerdos de antaño

### Equipos extranjeros en España

Fueron los checos y los húngaros quienes primero entraron por nuestras fronteras. Muchachos humildemente ataviados, todavía con las huellas del dolor y del hambre. En época normal, las pesquisas iniciales de directivos y jugadores extranjeros versaban sobre los puntos más fuertes del equipo que debían enfrentar. Entonces, no. Su conversación tocaba temas bien prosaicos. Chuletas, jamón y cerveza constituían la "línea de medios" que les preocupaba. Inútil decir procurábamos que el "trío" fuera de categoría internacional y que los pobres muchachos le hacían honor cumplidamente. Pero entre aquella juventud despreocupada, aunque familiar, no faltaba el hombre de negocios, calculador, que había venido a España a jugar fútbol, comer bien y, de paso, o tal vez como fin primordial, a hacer unas pesetas.

Con uno de estos equipos (¿Viktoria Zizek? ¿Chechie Karling? ¿Sparta?) venía un elemento curiosísimo. Medio ala, rechoncho, el, muelco y jugador extraordinario. Un verdadero internacional, según comprobamos. A lo que vimos después, "un judío" digno de un ghetto. Levi (así lo bautizamos prestamente) llegó con el equipo al vestuario del Madrid; pero dejó a sus compañeros para introducirse con desparpajo en nuestra cabina. Levi debía tener facilidad asombrosa para los idiomas, porque además de las palabras sacramentales, jamón, chule-

tas y cerveza, enriquecía su vocabulario con estas otras: "¿Tú compras? Barato, barato...". Y del seno de un saco que portaba iba extrayendo máquinas fotográficas, plumas, relojes, encendedores, impermeables y hasta una máquina de escribir. Tuvo éxito el secuaz de Mercurio. Todos adquirimos, realmente regalados, alguno de aquellos objetos. Uno a uno nos fué dando las gracias hasta llegar a Antonio De Miguel, el formidable extremo derecha madrileño. Se detuvo ante él. "¿Tú no compras?...—dijo. Y le mostraba un variado surtido de artículos atractivos, con la mejor de sus sonrisas. Antonio andaba ocupado en liar los cordones de sus botas y apenas se dignó levantar la cabeza. Insistió, inútilmente, el extranjero. Nada consiguió. Con un gesto de rabia, el fracasado negociante exclamó: "Tú no..." y faltándole vocabulario para terminar la frase, recurrió al lenguaje universal de la mímica y alzó su pia indicándole la acción de jugar a fútbol. Alineados los equipos, la suerte enfrentó a los dos adversarios. Antonio era marcado por Levi. No vió un balón en toda la tarde. En el argot futbolístico diríamos que

su contrario le "secó", acompañando el juego fenomenal de que hizo derroche con este estribillo: "Tú no compras... tú no compras". Y una sonrisa maligna. De nosotros, cosa rara, afirmaron las crónicas habíamos hecho un buen partido. Bien; en nuestros bolsillos lucían dos plumas, un kodak y un lapicero automático.

El Nuremberg fué uno de los equipos que más nos haya impresionado. Destacan dos figuras cumbres de aquel "once" magnífico eran: Trag, delantero centro extraordinario por su ímpetu, por la dureza del disparo y por la perfección con que terminaba el emocionante pase de la muerte. Shulftan formaba con él la pareja de ases. Era éste el asombro de todos nosotros, con sus rodillas desnudas de protección, sin guantes... y con una talla gigantesca. Un portero soberano que disputaba por entonces la supremacía europea a Ricardo Zamora. El paso por Barcelona y Madrid del campeón alemán dejó huellas imborrables. Se aprendió de ellos el secreto del marcaje, la colocación, y cuando algún tiempo después llegaron a nuestros te-

Sancti intentó uno de sus milagros, barismos ante los "pros" del West-Ham. El mago español queda encerrado en un triángulo de contrarios y su intruismo será inútil en esta ocasión.

rrenos los primeros equipos ingleses, se encontraron sorprendidos, porque la furia española era bastante más cerebral de lo que a ellos se les había dicho. Cierito que aún nos quedaba mucho por aprender, pero aquel Civil Service, "once" aficionado que arribó a Madrid en un mes de mayo, debió volver a Inglaterra pregonando un hecho indiscutible: ya jugábamos un fútbol técnico.

Años después, el fútbol español, en contacto continuo con el inglés, fué agregando madurez a lo que sólo era inspiración. Ya no era tan fácil a los "pros" ingleses encerrar a un jugador en el triángulo de un marcaje. A un Dundee, bien situado en la primera división escocesa, le fué fácil anular a todo un René Petit en el Estadio Metropolitano. Para el West Ham, Samitier, con ser un mago, no representó sino el papel de un infantil; pero el Sunderland maravilloso que se enfrentó al "once" nacional años después, tuvo que emplearse a fondo para desbaratar el juego del equipo de España que había de asombrar al mundo en Florencia. Y es que hablamos llegado ya muy cerca de la perfección. Ahora tendremos que recorrer de nuevo el duro camino. "Onces" del otro lado de nuestras fronteras deberán volver a darnos de nuevo la medida exacta de nuestro propio valer. Recogeremos sus enseñanzas, y otra vez el paso de la gloria quedará abierto ante nosotros. Porque al "once" hispano que hoy viste nuestros colores no le falta sino endurecerse, endurecer sus hombres al choque de otras técnicas, de otros estilos.

JOSE M.ª UBEDA

El Nuremberg en Chamartín. Su portero era la personificación del tipo clásico del guardameta extranjero. Sin guantes ni rodilleras, sin guantes ni rodilleras, su bloque del balón alcanzaba la perfección y sus estradas no desnotaban temor a los raspones en las rodillas. Además tenía el secreto, difícil secreto, de la salida a tiempo.



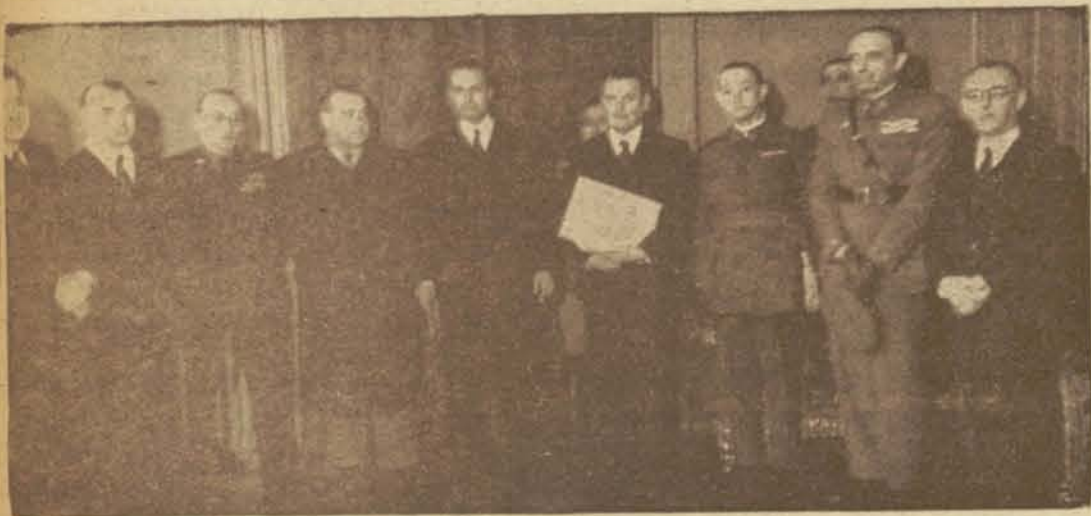




*El Ministro de Trabajo durante su discurso al tomar posesión de la residencia del Consejo del Instituto Nacional de Previsión.*



*Recepción del S. E. M. en el Senado.*



*Primer Consejo Nacional de Medicina presidido por el Ministro de la Gobernación.*



*En la Universidad Central, el camarada Sánchez Mazas durante su conferencia sobre Nacional-sindicalismo.*

*Bendición de la Escuela Residencia de Aprendices Femeninos del Frente de Juventudes.*



*Imposición de Medallas a la Vieja Guardia de Madrid.*





# El Cáucaso



En el Cáucaso suroeste se halla pintoresca sobre el Rion la ciudad de Kutais, con su viejo castillo de Bagratida, donde reinaron en tiempos señores sanguinarios.

Desde los días de Pedro el Grande, y con el fin de proteger la frontera, fueron asentados en esta región numerosos cosacos, que, andando el tiempo, habrían de ser conocidos como los cosacos del Kuban y del Terek. Y, simultáneamente, se acorraló a los pueblos caucásicos hacia el interior de la cordillera para, por fin, consumir su total sometimiento. Al norte de los dos citados ríos se extiende la dilatada llanura; al oeste la estepa de tierra negra y al este, interrumpida por varios lagos salados, la región medio desértica que constituye el territorio de los Kalmukos. Contemplada la gran cordillera desde el norte acusa en el confin de la paramera las escalonadas líneas de montañas cubiertas de oscuros y espesos bosques, para, más al fondo, dar paso a la región de grandes pastizales, sobre la que emergen los picachos de la cordillera y, coronando el cuadro, las álbess cumbres de la región de las nieves perpetuas. Para el tráfico constituye el Cáucaso un obstáculo difícil de vencer, máxime cuando en sus dos extremos se apoyen inmediatamente en la costa. La gran corriente del tráfico tiene que desviarse hacia el este, para, por medio del Don y del Volga, alcanzar la región de Georgia. La línea ferroviaria de Moscú a Tiflis por Rostow se dirige desde Machatschkale, la antigua Petrowsk, a Bakú, corriendo a lo largo de la estrecha cornisa, al pie de las montañas y al borde mismo del mar Caspio.

A la mitad de este trayecto se encuentra la antiquísima barrera amurallada de Derbent, en la Porta Caspia; las Termópilas del Este, levantadas hace dos mil quinientos años por los persas, al modo de una reducida muralla de la China, de 10 metros de altura y una longitud de más de 600 kilómetros para contener a los levantiscos pueblos del norte. Todavía en nuestros días la ciudad de Derbent se encuentra como aprisionada entre dos brazos, a modo de baluartes, de dicha imponente obra de fortificación, solamente abatida en los sitios indispensables para dar paso a la línea de ferrocarril. En el extremo occidental de la cordillera se cuenta con dos comunicaciones ferroviarias, que discurriendo a lo largo de dos puertos montañosos, permiten la comunicación a través de aquella hacia Novorossiisk y Tuapsé. También en esta zona se ha construido a lo largo de la costa una carretera, que por la escasez de terreno favorable, ocasionada por la inmediata proximidad de la cordillera al mar, se tiene que desviar hacia el interior en algunos de los puntos de su recorrido. En la proyectada línea ferroviaria que ha de unir Tuapsé y Poti falta por construir el trayecto más difícil, esto es, el que desde Adler se dirige al borde del mar hasta Suchum.

Por lo que hace a su conformación, la cordillera caucásica, lo mismo que los Alpes y los Pirineos, es relativamente joven, y se halla integrada, lo mismo que las indicadas cadenas montañosas, a base de granito y de pizarras cristalinas, a las que más tarde se han venido a agregar calizas y sedimentos de are-

nisca. Cronológicamente pertenece a la época terciaria y acusa vestigios de una gran actividad volcánica que se extendió hasta la época del diluvio. El Elbrus y el Kasbek, las dos grandes cumbres de más de 5.000 metros, son apagados volcanes cuya lava se vertió por los valles inmediatos y cuyos cráteres se encuentran hoy bajo la masa ingente de nieves perpetuas y los glaciares con que ambas se coronan.

El carácter volcánico de la región se acusa en la abundancia de aguas minerales y termales que brotan, tanto al norte como al sur de la cordillera.

Presenta ésta alturas mucho mayores que los Alpes, y el aspecto que al viajero ofrece es mucho más imponente, agreste y amenazador que la de éstos a los que, sobre todo, sobrepasa en dificultades de comunicación. Pocos valles acusa que permitan la comunicación entre el norte y el sur, y la mayor parte de los puertos, si se excluyen algunos de su región occidental, se abren paso a través de la misma a una altitud que pasa de los dos mil metros. Los ríos se han tenido que labrar sus cauces a través de estrechas gargantas, en las que sin el recurso de las voladuras hubiera sido imposible el tender ninguna clase de camino. Si hacemos la excepción que queda indicada, solamente se puede contar con muy pocos pasos que dispongan de carreteras practicables. El más importante, el llamado de la Cruz (Gudaur Perewall), a 2.400 metros de altura, utiliza la antigua carretera militar de Georgia, que en la primera mitad de siglo pasado fue objeto de las necesarias reparaciones a fin de que sirviese a la indicada finalidad militar, si bien solamente durante tres meses del año es practicable, a pesar de los numerosos túneles y galerías que la protegen contra el peligro de los aludes y desprendimientos de tierras. Esta vía alpina, de 214 kilómetros de longitud, une Wladikawkas (hoy Ordshonik) y Tiflis. Más difícil de pasar es la carretera,

también de carácter militar y de 293 kilómetros de longitud, que une al Alto Kuban y Kutais. Más al este, la ruta castrense que se abre paso hacia Sachum, no es practicable para automóviles, y en la parte más oriental de la cordillera se cuenta también con la ruta militar de Achty, que desde Nucha, en el Aserbeldschan, se dirige, pasando por el puerto de Salatawa, de 3.040 metros de altitud, a la antigua plaza fuerte de Achty, en el Daghestan, de donde desciende hacia Derbent, corriendo paralelamente al cauce del Samur. Estas contadas comunicaciones constituyen todas las que de alguna importancia cuenta la gran cordillera para facilitar la comunicación entre sus dos vertientes. Aparte de ellas, solamente se dispone de sendas y pistas militares que enlazan las diversas aldeas fortificadas y las numerosas torres características de la arquitectura militar de la región.

En resumen, puede decirse que el Cáucaso constituye en su zona montañosa una de las regiones más impracticables que se conocen. En corroboración de ello, pocos ejemplos se podrían aducir mejores que el que nos ofrecen los ossetes, los habitantes de una zona del Alto Kuban, de los que únicamente se supo su existencia por los troncos que las impetuosas aguas del mismo trasladaban a la tierra baja, pregonando la existencia de un pueblo hasta entonces totalmente desconocido.





A partir de nuestro próximo número comenzaremos la publicación de una RESEÑA HISTORICA DE LA FIESTA DE TOROS, escrita por Antonio Díaz Cañabate.

Esta «Reseña histórica de la fiesta de toros», la insertaremos en nuestras páginas de forma que los aficionados que lo deseen puedan coleccionar las entregas, que en cada número aparecerán, para así reunir, a su final, un libro inestimable de consulta, una segura guía de la fiesta de toros, biografías, sucesos, incidencias, oscilaciones sobre el desenvolvimiento de nuestra fiesta de toros, desde sus orígenes hasta nuestros días. Desenvolvimiento lleno de interés y no muy conocido, pues los escasos libros dedicados a la historia del toreo son pocos en el mercado, por su antigüedad los unos y por su elevado precio los otros, y el aficionado medio, el que llena una y otra tarde las plazas de toros y se apasiona y juzga frenéticamente la labor de los diestros en el ruedo, ignora cómo y por qué la fiesta de toros es como es. En «Reseña histórica de la fiesta de toros», apreciará el lector las vicisitudes sufridas hasta llegar a ese punto de culminación artística bellísima que indudablemente aporta a la fiesta revolucionándola, el genio de Juan Belmonte. Es el arte del toreo uno de los más difíciles, no sólo para practicarlo, sino para juzgarlo. A aclarar ese juicio, a ilustrarlo, a aleccionarlo con las páginas de la historia, siempre las más sabias y ecuanímes, aspiramos al iniciar la publicación de la «Reseña histórica de la fiesta de toros», que irá ilustrada profusamente con todos aquellos documentos gráficos que faciliten y divulguen las suertes ejecutadas por los grandes maestros de la torería, retratos de éstos, dibujos cuando la fotografía o el grabado falten, ilustración que enriquecerá notablemente la obra que nuestro colaborador, Antonio Díaz Cañabate, se dispone a emprender, no regateando esfuerzo ni vigilia para que el aficionado que la lea sepa todo cuanto acerca de su fiesta predilecta hay acumulado en libros, monografías, estudios, revistas y periódicos, explanado todo con criterio absolutamente desapasionado, historia objetiva para que el comentario corra a cargo de cada lector.

No dudamos de que este esfuerzo que afrontamos con la mejor buena voluntad será del agrado de todos aquellos amantes de nuestra fiesta de toros, uno de los más bellos y prodigiosos espectáculos que a lo largo de los siglos ha sido dable contemplar a la Humanidad.

## LA PATRIA DE DANTE

# FLORENCIA

El turista que visita la ciudad de Florencia, patria nostálgica del gran Dante Alighieri, tendrá que ir primeramente a la famosa plaza de Miguel Angel, recorriendo paso a paso el celebre Viale dei Colli, ya sea partiendo desde la Puerta Romana o desde la Barrera de San Nicolás.

Desde esta plaza se abarca uno de los más hermosos panoramas del mundo. a sus pies se extiende la ciudad, separada en dos por el Arno, río sagrado, de tristes y gloriosas memorias, que atraviesa la ciudad de par en par; en el fondo, como en un fantástico escenario, se yergue la colina de Fiesole, sembrada de villas y de caseríos. Más lejos se destaca la negra montaña de Vallombrosa y se ofrecen también a las miradas del turista las cumbres de los Apenninos, la del Corno alla Scala y la del Cimone; más allá todavía, si hay buena visibilidad, se distinguen los Alpes Apuanos.

En Florencia el visitador encontrará las obras más perfectas de la arquitectura italiana: la Torre del «Palazzo Vecchio», colosal obra artística, que recuerda el poderío y la riqueza de que gozaba el Ayuntamiento en el siglo XIII; el campanario de Badia; Orsanmichele; el campanario de Giotto y la cúpula de Brunelleschi que a Miguel Angel le pareció un milagro.

Es esta la tierra de Giotto, de Brunelleschi, de Masaccio, de Donatello, cuyas obras inmortales triunfan en todas partes. Miguel Angel también dejó en Florencia su huella poderosa.

Tampoco faltan en esta ciudad los severos palacios medievales, con sus formidables jachadas de «piedra fuerte»; abundan también los palacios señoriales, en estilo florentino del siglo XVI, suntuosos, aunque siempre de líneas sencillas y austeras.

Un edificio muy antiguo, y que el turista no debe de olvidar en su visita a Florencia, es el Baulisterio de San Juan: hermoso por la sencillez de sus formas y por sus artísticas puertas de bronce, que el Pisano y Ghiberti enriquecieron con muchos bajorrelieves que son verdaderas joyas. Aun más bonita es la Basílica de San Miniato al Monte, situada en la cumbre de una colina, que con su fachada pintoresca y risueña forma un conjunto de gracia y de serenidad.

Si se añade la visita a la iglesia de los Santísimos Apóstoles, hermosísima por su armonioso interior, el turista habrá admirado tres célebres monumentos de la arquitectura románica florentina.

Claustros muy típicos e interesantes se encuentran en Santa María Novella la bonita iglesia de los Dominicanos Santa Cruz (Santa Croce), que es la iglesia más grande de la Orden de los Franciscanos, inspira devoción y serenidad, siendo además famosa por los monumentos funerarios erigidos en memoria de Dante, Miguel Angel, Machiavelli, Alfieri y otros ilustres.

Obra maestra del estilo arquitectónico florentino es el Palacio del Bargello, en cuyo interior se encuentran pinturas de Giotto, de Chirlandajo y artistas famosos.

Tesoros de arte se encuentran reunidos en las galerías de Florencia. La más importante es la llamada de los «Uffizi», que se abre sobre la Loggia homónima, rica de estatuas, pinturas, bronce y camafeos muy antiguos. Entre las esculturas que allí se pueden admirar destaca sobre todo la esculpi-da en mármol de Fauno.





## La semana que se va y la que entra

Con el estreno de la nueva comedia de Leandro Navarro ha roto la marcha la semana que termina el Infanta Isabel. Arturo Serrano, hombre ducho en los negocios teatrales, ha incorporado a sus huestes la gran figura escénica de Mariano Asquerino, de fuerte raigambre con el coliseo de la calle del Barquillo, donde Asquerino triunfó también en sus comienzos, y donde más tarde ha sabido ratificar su gran clase de actor.

Con la incorporación de Asquerino a las huestes de Arturo Serrano, el Infanta Isabel supera su rango y su prestigio teatral, firmemente mantenido con la actuación brillante y triunfal de la genial Isabelita Garcés, creadora insuperable de tantos y tantos tipos encantadores de mujer, cuya culminación en "Chiruca" y "La duquesa Chiruca" han batido todos los "records", como lo ha batido también el teatro de Arturo Serrano últimamente al llegar esta última producción de Torrado a sus doscientas representaciones el martes pasado. Con ella nueve son ya las obras que han alcanzado ese número prodigioso de representaciones en el favorecido teatro, cuyo público predilecto jamás ve defraudadas sus preferencias con las comedias que se cultivan en aquella sala.

La comedia de Leandro Navarro ha venido a continuar la costumbre del Infanta Isabel. Sus grandes facilidades y su dominio de los personajes, así como la anécdota amable y plena de encantos, han respondido fielmente al gusto del público asiduo a aquella encantadora sala, el cual, una vez más, ha querido aplaudir y premiar la labor insuperable de Isabelita Garcés en "Como tú me querías", a quien Mariano Asquerino ha dado la réplica justa y ha estado, como siempre, a la altura de las circunstancias.

La precipitación con que se redacta esta sección nos impide ocuparnos de la presentación de la obra postuma de don Manuel Linares Rivas en el teatro de la Corredera. Solamente podemos adelantar que Lina Santamaría y Juan Beringola la han montado con todo esmero, y, como es en ellos costumbre, han sabido también dotarla de aquella escenografía que exige el tono de la compañía y el prestigio artístico de estos dos excelentes actores, cuyo prestigio escénico sube de punto cada día.

La nota más destacada y sensacional de la semana reside en el retorno a la escena del extraordinario actor cómico Rafael López Somozza, que, después de un largo descanso, ha sido ventajosamente contratado por el prestigioso empresario Daniel Córdoba para figurar a la cabeza de una gran compañía lírica, cuya presentación se celebrará en Calderón antes del Sábado de Gloria, con la zarzuela de Romero y Fernández Shaw titulada "Pepita Romero", a la que el maestro Quiroga ha puesto la correspondiente música.

Y, por último, otra novedad interesante es el cierre del teatro de la Comedia. Jardiel Poncela, el ingenioso y original autor, está preparando a toda prisa su nuevo estreno en el teatro de la calle del Príncipe. Se titula "Blanca por fuera y rosa por dentro", y como novedad también de la noticia diremos que en la nueva obra de Jardiel Poncela no trabajan las tres primeras figuras de dicho teatro: Elvira Noriega, Mariano Azahar y Antonio Armet.

La nueva obra, que se estrenará la semana próxima, es otra graciosa creación del original y discutido autor, que habrá de sorprendernos una vez más en esta nueva oportunidad.

EL DUENDE DE LA GLORIETA

## NOTICIAS EN 2 SEGUNDOS

—A que teatro venida cena la temporada venidera?

—Enos dicen que al Victoria y otros que al Fontalba. Enos aseguran que al Alcazar y otros a la Comedia.

—Nosotros sabemos a que sala de esas cuatro venida la temporada venidera y encantadora estienda, pero perdonemos el lector que no lo podamos decir por hoy.

—Mariano Asquerino es el protagonista de "El amor", la última comedia de D. J. que veremos muy pronto en un centrico teatro de la Gran Vía.

—Los "ases" van a estrenar el proximo mes y no se venia a que la paz, se reman.

—Después de los manuales, de los manuales de Quintero, y seguramente una comedia repugnante, como todas las suyas, de Antonio Quintero, titulada "Juan a la cabeza", a la que seguirá un acto de amor, de Mariano Asquerino.

—Juventud de escándalo: Se asegura que Muñoz Román, el mejor actor de la actualidad, se pasa a la comedia.

—¿Que na habido ya muchas empresas y actores cómicos que se han perdido obras.

—Benca Pérez Carpio ha contratado a Carmen Andrés para cuando reanude el mes próximo su interrumpida y orlante actuación en cuencarral.

—Un famoso libretista entregará su proxima obra al maestro Guerrero para que le ponga música.

—Adrián Izquierdo ha solicitado de Francisco Ramos de Castro un guión escénico para su simpático y popular espectáculo de maravillas.

—Lina Santamaría y Juan Beringola están que muerden porque no pueden continuar en Lara.

—Su triunfo al campaña en aquella sala les ha impedido darnos a conocer una traducción americana sensacional.

—Don Francisco Muñoz Lusatre ha regresado de Barcelona muy contento.



Ino de Carvajal, la voz de oro, cuya reaparición en la escena lírica es esperada por los buenos aficionados al canto y a la música con verdadera impaciencia.

—El día 4 de marzo Celia estrena "Rumbo a pique", la nueva opereta de Duyós y Vela-Belda, con música de Ruiz de Luna.

—Los cuatro "ases" volverán la temporada que viene a la Zarzuela para hacer las mismas fechas.

—Los "ases", contrariamente a lo que se había dicho, no descansarán para dar paso a la breve temporada de ópera de que se hablaba.

—En la Ciudad Condal ha visitado muchas cosas, que parece que le interesan mucho al empresario del Reina Victoria.

—Entre ellas, una por medio de la cual el señor Lusatre pasará a disfrutar de un gran teatro barcelonés.

—El ha sido también quien nos ha dicho que el espectáculo de Casals en el Tivoli es algo magnífico y que nos sorprenderá cuando venga en septiembre a Madrid.

—Y ya que hablamos del Reina Victoria, diremos que la compañía de Gascó-Granada volverá a Madrid en la temporada próxima, pero de enero a junio.

## Antonio Quintero, el autor más solicitado de Empresas y Compañías teatrales, creador de un estilo escénico.

El carácter poco comunicativo de Antonio Quintero se presta poco a despertar espontánea simpatía. Sin embargo, nosotros, que le conocemos a fondo, sabemos que Antonio Quintero es una excelente persona, todo sencillez y rígida simpatía. Poco dado a la publicidad, hemos de acudir varias veces a su propio domicilio y abordarle a pesar de sus reiteradas negativas.

—Es preciso que nos digas en un instante lo que preparas.

—Y por qué no te diriges a otro compañero?

—Muy sencillo: porque he querido que fueses tú el favorito!

—Pues actualmente estoy terminando una comedia, en unión de Pedro Pérez Fernández, para Davó y Alfayate.

—Si, ya sé: "Ni son todos los que están".

—No, señor: hemos modificado título y se llama "Tengo un amigo marqués", que es más bien un juguete cómico.

—¿Qué más?



—Inmediatamente comenzaré, en unión de Felipe Sassone, "Pepa Calceles", sin destino determinado, aunque tal vez sea estrenada por la compañía de Carmita Oliver Cobena y Vicente Soler, en Barcelona.

—Más, más cosas.

—Preparo, en unión de Rafael de León unas nuevas estampas escénicas para el espectáculo de Conchita Piquer, y con el mismo autor proyectó una comedia lírica andaluza, sin título aún.

—Dime la última cosa.

—Con Rafael de León prepararé a seguida el guión de la película "Filigrana", que se rodará muy pronto.

Y como ya hemos obtenido las noticias que nos interesaban del autor de "Gracia y justicia" y otras muchas producciones triunfales, nos despedimos de Antonio Quintero absolutamente satisfechos de haber dado cima a una labor difícil: la de entrevistarnos con Antonio Quintero.

R. POLO



Anita Barbaro, la gran título de la excelente formación lírica del divo, tenor Elio Guzmán, que después de una brillantísima gira por provincias se presentará el próximo mes en el teatro Fontalba.



## Servicio a la puerta

Metro y autobuses a su disposición le llevarán a ver

## «La Media de Cristal»

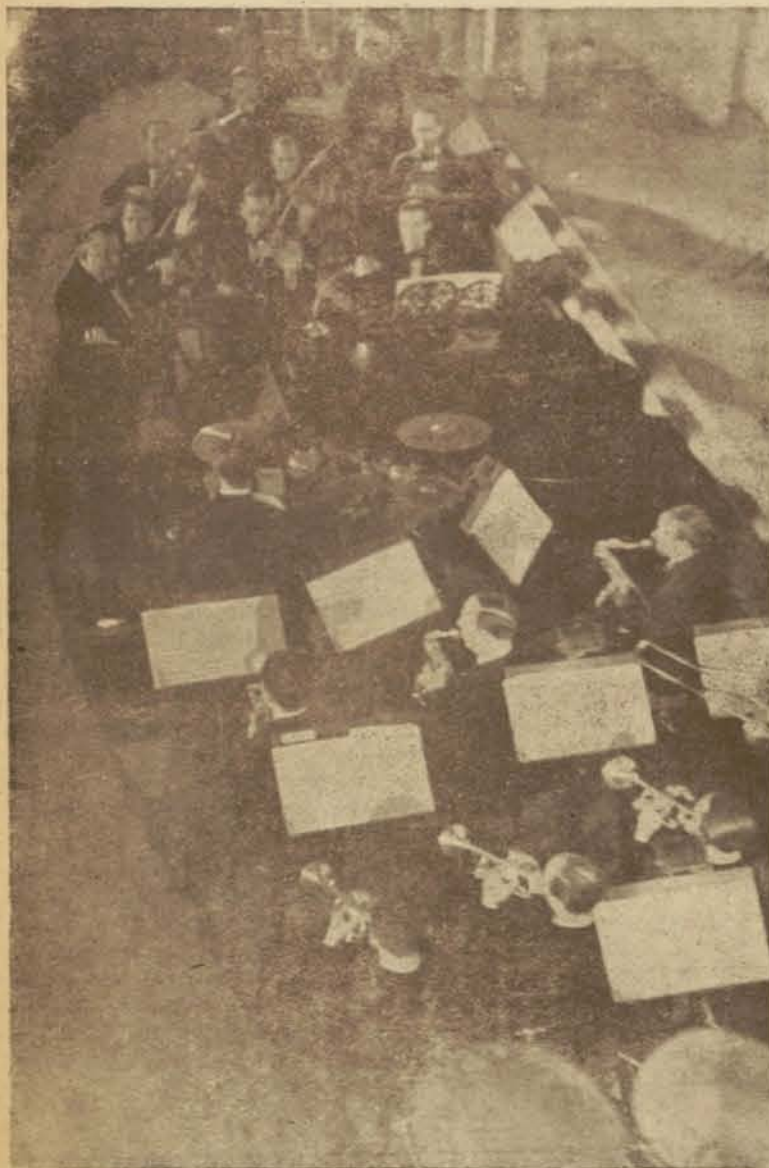


La bellísima y encantadora Conchita Leonardo, «vedette» de extraordinarias calidades escénicas y mujer de grandes simpatías entre el gran público, que en «La Media de Cristal» triunfa en toda la línea.

Jacinto Guerrero es el hombre dinámico por excelencia.  
La gracia de Casimiro Ortas y los encantos de Conchita Leonardo

Aunque el primer título tiene todas las características de un reclame, dista mucho este traba-

jo de ser tal cosa. La normalidad madrileña y la de toda la nación pueden apreciarse en muchas co-



El simpatiquísimo, querido e inspirado maestro Jacinto Guerrero, al frente de la grandiosa orquesta del Coliseum, donde «La Media de Cristal» obtiene el más resonante éxito.

sas que están ya a la vista del más lerdo o del más intransigente o sectario. Señal de esa normalidad es la reanudación del servicio de autobuses. Su primera línea parte del Incomunicado y populoso barrio de Narvéez hasta la mismísima plaza de España, donde precisamente está enclavado el suntuoso Coliseum, que si antes tuvo «metro» a la puerta ahora ha agregado a sus comodidades las de estos magníficos medios de locomoción que dan empaque y cosmopolitismo a la capital de España.

Jacinto Guerrero, uno de los que han contribuido a esta normalidad urbanística, se muestra orgulloso y contento de la grata nueva. Aunque toledano, es madrileño de corazón y se le alegran las niñas de los ojos cuando a la puerta de su coliseo contempla la parada de estos modernos medios de locomoción.

—Chico, parece que fué ayer.

—Cualquiera diría que han pasado tantas cosas.

—Ya, ya.

Y vuelve su mirada a extasiarse alternativamente en el infinito y a ras de tierra, donde los autobuses de dos pisos no hacen más que expulsar gente o admitir viajeros.

—Vienen a Coliseum.

—¿Dónde van a ir??—nos replica Inocencio.

Inocencio es el hermano de Jacinto. Celoso cumplidor del deber y amante defensor de los intereses del hermano mayor. Cualquiera le propone nada. Sin embargo... ¡es tan simpático y acogedor!, que hace de nosotros lo que quiere.

Dentro, el cuarteto Mida hace reír a carcajada limpia al público que abarrota todas las localidades. Menudo cuarteto es éste que se ha inventado Jacinto. No se repite ni en broma. Sus cuatro intérpretes salen cansadísimos de escena, y, muy solemnes, saludan agradecidos al público, pero sin repetir, claro, aunque el público se desgafite de gritar y de aplaudir; las gracias de Casimiro Ortas, las ocurrencias de Ignacio León y las

de sus compañeros de chirigota, que están también geniales en el numerito de marras.

Y se conoce que Casimiro Ortas deja sus excesos para mostrarse más pródigo cuando Conchita Leonardo repentiniza un «¿Qué le dijo?», número que se hace repetir hasta cinco veces, y en el que la comicidad y el ingenio de Ortas fluye fresco y arrollador frente a la gracia encantadora de Conchita Leonardo la Rosita Clavel de «La media de cristal».

Y para que se complete la visita a Coliseum, e Inocencio esté tranquilo de que somos buenos chicos, hacemos mutis por el foro sin saludar.

Telón. Andrés MONCAYO

## Teatro de aficionados

En el salón María Cristina, y con el drama *Quince días de reinado*, original del padre Bellafont Rose, se ha presentado por primera vez en público el cuadro artístico de las alumnas de Santa Isabel, grupo de la Inmaculada, que con tanto cariño han creado las hermanas.

El meritorio trabajo de las señoritas Moncó, Rev. Sanz, L. Varró, Quevedo, Estellet, Hierueras, Grau, Esteban, Criado y Sánchez, fué premiado con nutridos y merecidos aplausos.

Como fin de fiesta actuaron la niña Ascensión Guardo, que interpretó escogidos bailes y canciones de su repertorio, muy bien dirigida por la profesora señorita Gil. Las niñas Angelines Hernández, Joaquina Talavera y el coro de parvulitas del Colegio, desempeñaron a la perfección su cometido artístico, así como la señorita Lucía Moncó en el recitado de unas poesías dichas con la maestría de una perfecta recitadora.

El culto y selecto público que llenaba el salón salió altamente satisfecho del festival.

Santos Moreno, director artístico de *La Jarandula*, prestigiosa sociedad de arte, no descansa.

La cosecha de aplausos fué muy abundante.





(CONCLUSION)

juzgara hábil fabricarse un medio de defensa a fin de tomar la delantera y, si hubiese necesidad, desmascararse: "No busquéis a Hoyos. Soy yo. Vivo con la conciencia tranquila en Valenciennes y estoy a vuestra disposición".

Mas se iba a descubrir un documento de

## FOTOCRIMEN ¿LO DESCUBRE USTED?



El 31 de marzo, a las diez de la noche, la señora de George encontró a su esposo muerto en el umbral exterior de la cancela de la casa, con la bicicleta y su mochila vacía cerca de él. La muerte fué debida a un violento golpe en la sien.

Al romper el alba, el inspector Frost examinó detenidamente el terreno, así como la huella de la bicicleta y la mochila, reconstruyendo los hechos. Ganador de 250 f. en reciente carrera deportiva, George pasó el "Pico de Ganchó" a las siete, mostrando su mochila repleta, y habló con dos vecinos, Lester y León. Con León a las nueve y cuarto y poco después con Lester, a quien despidió bromeando a las diez menos cuarto.

El policía Dennis añadió: "Estaba de turno junto al puesto de policía cuando vi pasar a un ciclista dirigiéndose a Alcombe. Eran las diez en punto. Me dio las "buenas noches" y reconocí en él al señor George, sin notar en él nada anormal, excepto que parecía muy satisfecho".

—Sí—dijo Frost—. Eso puede ser la solución.

(La solución en la pág. 26)

# EL MISTERIO del FERROCARRIL

importancia. El juez de instrucción de Sens había firmado igualmente orden de arresto contra Alfonsina Figue, y al prenderla, el comisario de policía de Valenciennes halló éste en su bolsillo el borrador de la carta que el 7 de noviembre dirigiera aquélla a la señora Bonhomme para comunicarle su intranquilidad.

¡Y este borrador estaba escrito por Hoyos!

\*\*\*

### EL DRAMA TERMINA

Ya no era la causa defendible. No obstante, Hoyos dió frente a la menos dudosa de las acusaciones. Con cara de cemento color de un toro y mandíbula de dogo, negó todo y se debatió con vehemencia sin perder ni un instante su sangre fría. Despreciativo, irónico, fanfarrón, de audacia poco común, quebró las argucias, paró en seco los golpes y hubiese salvado la vida si la fuerza de las pruebas materiales no le hubiese vencido.

Aseguró que nunca había estado en Chantilly, que allí no conocía a nadie. Cuando el juez le hizo atravesar la ciudad para ponerle en presencia del muerto por segunda vez exhumado, se tapó, sin embargo, el rostro con las manos. Pero una vez comprobada la identidad de Barón de nuevo, se le obligó, al regreso del cementerio, a andar con la cara descubierta, lo que bastó para que varias personas le reconociesen. Además, un cochero, de nombre León Monfort, se acordó de haberlo visto el jueves 25 de octubre, de regreso de su recorrido, en el lugar donde varios días más tarde iba a cometerse el crimen. Acodado en el pretil del puente de la antigua carretera de Sens, Hoyos miraba los raffles con obstinación inquietante; pero cuando se sintió observado se metió bruscamente en el bosque. Maufort, entonces, supúsole un fugador desesperado al que la presencia de un tercero había estorbado un intento de suicidio.

Pese a la agilidad de sus recursos, el mismo Hoyos se vió en la imposibilidad de darse cuenta exacta de la hora en que dejara París el 2 de noviembre, así como del itinerario que había seguido para ir a Valenciennes.

Convencido de la inutilidad de sus mentiras sucesivas, acabó por declarar que después de haber perdido un primer tren, tomara el siguiente, y que tras haber esperado un cruce en Creil, había subido a un vagón al cabo de dos horas. Pero no pudo decir que había pasado por Auloye y por Maubeuge, a pesar de conocer la línea desde hacía tiempo.

Apareció, pues, con evidencia, que Hoyos saliera de la estación del Norte la noche del 2 de noviembre, que bajara en el trayecto y aprovechara el intervalo de dos trenes para cometer el crimen.

El juzgado fijó, pues, la extrema gravedad del hecho. Pocos días antes de su marcha de Poligny, Hoyos había ido a casa de un carretero, Enrique Arsenio Olivier, al cual era la primera vez que visitaba, y que le proporcionara una hachuela, a la que hizo disminuir el mando y afilar el filo. Fué con una hachuela con la que se dieron los golpes mortales, y cuando el carretero fabricó un arma parecida a la que había reparado, se pudo comprobar que cabía en el bolsillo del gabán de Hoyos.

Tenía la palabra el tribunal del Oise.

El golpe de gracia le hizo encogerse de hombros.

—Es de buen combate—dijo con ironía—no tener delicadeza con el enemigo. En este mundo, cada uno para sí. Si se aceptan los negocios con demasiada meticulosidad, llegan a hacerse imposibles. Ya que uno ha perdido, no toca más que pagar.

Se pidió para él la pena capital. Siguió su curso la justicia. Y como final, en ese instante supremo en que nada puede esperarse de la Tierra, una vez más la Verdad que dicta el arrepentimiento.

F I N



# El perfume trágico

POR OWEN OLIVER

Poco después de las siete, en una tarde tormentosa de noviembre, Felipe Toplis contestó a una llamada a la puerta de su apartamento de soltero. Se detuvo sorprendido al reconocer el rostro pálido de la joven señora que aguardaba en el pasillo. Era Margarita Kane, la esposa de su antiguo compañero de colegio, "el canalla Rogelio Kane", como lo apodaban entonces los profesores. Hacía dos años que Margarita estaba separada de Kane, habiéndose producido la ruptura al poco tiempo de su enlace.

—¡Margarita!—protestó Toplis, tomándola ambas manos entre las suyas—. No tenías más que llamarme por teléfono si me necesitabas para algo, en lugar de venir aquí, con esta lluvia.

—¡Oh, no podía decirte por teléfono!—respondió la mujer.

Toplis la condujo hasta la sala. Tomó su abrigo, su sombrero y sus guantes mojados por la lluvia, y los colocó sobre una silla, cerca del fuego, acercando un sillón para que se sentara. El se acomodó sobre el sofá, e inclinándose hacia ella, con las manos sobre las rodillas, se preparó para escucharla.

—Y ahora, ¿qué es lo que te ocurre?—le preguntó.

—¡Rogelio ha vuelto!—exclamó ella.

Toplis contestó solamente con un gruñido.

—Vino a casa al oscurecer—prosiguió Margarita Kane—. Estaba disfrazado. Mi cocinero no le reconoció y lo dejó entrar.

—Disfrazado, ¿eh? ¡Perseguido otra vez por la policía, sin duda! ¿Por qué lo buscan ahora?

—No lo sé. Me dijo solamente que huía para salvarse la vida. El

creo que ha esquivado a sus perseguidores y espera escapar al extranjero.

—Cuanto más lejos se vaya, mejor, Margarita. ¿No necesita dinero?

—No. ¡Vino a buscarme a mí!

—¡Cómo! No eres tan tonta como para necesitar el consejo mío, ni de nadie, sobre ese punto. Ella meneó la cabeza.

—Le dije que no volveré a su lado, ni ahora ni nunca—contestó—y tengo el propósito de mantener mi decisión.

—Sin embargo, parece que ahora dudarás.

—No dirás lo mismo cuando sepas lo que hice, Felipe. Cuando yo lo rechazé, el trató de agarrarme; entonces yo tomé el cuchillo de la cocina.

—¿Y lo heriste?

—No. El no se arriesgó. ¡Vió que yo estaba decidida! ¡Felipe, como que estoy viva, te aseguro que lo hubiera matado si se hubiera atrevido a tocarme.

—Sí, te cero. ¿Y qué ocurrió después?

—Se retiró en seguida. Pero antes

de irse me dijo: "Haces bien en defender la propiedad de tu nuevo dueño. Naturalmente, yo sé quién es, e iré a arreglar cuentas con él antes de partir." ¡Es por esto que he venido a advertirte!

—No te preocupes por mí, Margarita. Rogelio no tiene nada que ganar si me busca querrela, y él lo sabe bien.

Toplis extendió sus fornidos brazos, con una nueva significativa.

—Pero no pensarás en eso cuando empieces a ver rojo, ¿como yo esta tarde? ¡Felipe, tengo miedo de que pierdas la cabeza y lo hieras a lo mates, porque entonces la gente dirá que lo has hecho por mí!

—¡Y dirían la verdad! Me hierve la sangre cada vez que pienso en ti atada a un... ¡Bueno, bueno! No llores ahora. Si viene a verme trataré de evitar una pelea, por ti. Lo detendré aquí y llamaré a la policía. Pero el escándalo se producirá igual. Es injusto, considerando que nos hemos portado siempre como santos.

—Yo seguiré siéndolo, Felipe; y tú tienes que ayudarme. Recuerda que me lo has prometido.

mal que te ha hecho a ti, ¿no es verdad?

—Nunca me ha maltratado, si eso es lo que quieres decir. Lo dejé por su comportamiento con los demás, no conmigo. Dice que yo hubiera podido regenerarlo si hubiese querido, y que quizás yo lo hubiera hecho, sin no fuera por ti. Supongo que su familia dirá lo mismo. ¡Pero Dios es mi testigo, Felipe! Durante los seis meses que viví con él, hice todo lo posible para enmendarlo. ¡Pero he visto que no tiene remedio!

—Ya lo sé, querida. Todos lo saben. Hasta el mismo padre de Rogelio me lo ha dicho. ¡Pobre Margarita!

Le tomó una mano, pero ella la retiró en seguida.

—Ahora tengo que irme—dijo.

—Sí; es mejor que te vayas a casa de tus padres, mientras él ande por aquí. Yo te acompañaré.

—No, no. Iré a casa de mis padres mañana. Tú no debes llevarme. ¡Oh, están golpeando la puerta! ¿Quién será?—exclamó temblorosa, levantándose bruscamente de su silla.

—Deben ser algunos amigos míos, que vienen a visitarme de cuando en cuando para jugar a los naipes—dijo Toplis—. Hoy no los esperaba. Pero si llega a ser Rogelio, no lo dejaré entrar.

—Entonces se produciría una escena en el pasillo; vendría la gente, él diría cosas sobre mí, y muy probablemente los vecinos observarían y me verían salir de aquí. Deja más bien que me esconda en cualquier parte, y así me escaparé mientras él esté conversando contigo.

—Muy bien. Ocúltate en mi dormitorio... aquella puerta a la izquierda. En seguida que entre el visitante, sal pronto y cierra la puerta del frente.

Ella obedeció al instante y Toplis fué a abrir la puerta. Afuera había un hombre con barba, empapado por la lluvia.

—¿Qué busca?—preguntó Toplis bruscamente.

—¿No me conoces?—respondió el intruso—. Soy Rogelio Kane.

—¿Conque así? ¿Otra vez has tenido que cambiar de personalidad? ¿Pretendes volver a enredarme en tus asuntos? ¡Ya he hecho bastante por ti, y ahora tendrás que renunciar a mi ayuda!

—No lo has hecho por mí, Felipe; ¡lo hiciste por Margarita!

—Lo hice en parte por nuestro compañerismo de antaño; pero principalmente por tu esposa, a quien conozco de toda la vida.

—¡Lástima que no hayas podido casarte con ella, ¿verdad?

—Sí, es cierto—dijo Toplis—. Bueno, supongamos que lo he hecho por ella; el motivo ya no tiene importancia. Ella no se ha beneficiado por la ayuda que yo te he presta-

(Continuará)



—Sí, querida, sí. Naturalmente, aparte del escándalo, no me gusta la idea de entregar a un antiguo compañero de colegio, por más villano que sea. A mí personalmente no me ha hecho ningún daño, fuera de casarse contigo. Y ese es el único



# Lucrecia Borgia



Medallón de Lucrecia Borgia (pinacoteca ambrosiana).

¡Los Borgia! Cuánto misterio atrayente, cuánta emotiva sugerencia, cuánto temblor emocional, cuajado de hielo y fuego, evocan estas dos palabras.

Toda una extraña, exótica y tenebrosa leyenda parece culminar en el espíritu, que se yergue ante el recuerdo de la familia italiana, como ante el Odio, la Venganza, la Pasión y el Vicio.

De las tres figuras que la constituyen, Alejandro VI, padre de César y Lucrecia Borgia, es la femenina, acaso por contraste del sexo con la biografía, la que más intensamente ha herido la susceptibilidad de la historia. Que ya ayer, como hoy, se planteó este gran problema:

—¿Cómo fué, en verdad, Lucrecia Borgia? ¿Una personalidad diabólica, que gozó colaborando en las más impresionantes y bárbaras decisiones de su hermano? ¿una pobre, débil mujercita que no supo oponerse a ser un instrumento decisivo para los planes de César Borgia?

## LUCRECIA, LA MÁS BELLA HIJA DE ROMA, SUSPIRABA POR DON QUERUBIN DE CENTELLAS

Primavera de 1495. Acaba de cumplir Lucrecia Borgia quince años, y es ella acaso la más hermosa adolescente de Roma y la más encantadora, porque fácil ingenio y natural gracia aumentan el ornato estético de la princesa italiana.

Y en la edad de los sueños rosas Lucrecia siente palpar y dilatarse el suyo. Los oídos de la hija de Alejandro VI escuchan la primera musicalidad del amor: allá, en tierras también meridionales de España, dos caballeros aragoneses, don Gaspar de Prócida y don Querubín de Centellas, solicitan la blanca y breve mano de la princesa italiana.

De los dos nobles españoles, es don Querubín de Centellas quien logra repicar en apoteosis las campanas del amor en el corazón de la bella. Sin más causa que lo justifique que la eufonía de un nombre y una escueta y falseada referencia.

Sin embargo, luego, en el tiempo, cuando Alejandro VI ocupa el solio pontificio, determina inmediatamente el casam-

## UNA DE LAS MUJERES MAS EXTRAÑAS DE LA HISTORIA

¿Fué una mujer linda, esclava, ajena al pudor y dignidad femeninos? ¿O un simple instrumento en manos de sus familiares?—La Historia pretende hoy reivindicar su memoria.

miento de su hija con Juan Sforza, señor de Pésaro, bastardo de los duques de Milán.

### LOS DOS PRIMEROS MARIDOS DE LUCRECIA BORGIA Y LA FATALIDAD DE SU DESTINO

Celébranse las ceremonias de enlace entre Lucrecia y Juan Sforza. Desde el primer día de boda el matrimonio se ofrece infeliz. Esto determina unas extrañas resoluciones en el orden doméstico y familiar, que han de determinar pronto la disolución del matrimonio, acuerdo decretado por el propio Alejandro VI, como suprema magistratura eclesiástica.

El pretexto para la anulación del vínculo matrimonial es la supuesta impotencia de Juan Sforza.

La historia, hoy, que ha buceado inteligentemente en las biografías de los Borgia, acepta la teoría de la impotencia del de Sforza como un mero supuesto, haciendo hincapié en las "Crónicas" de Pésaro, que afirman de modo taxativo e indubitable ser la realidad del divorcio la disconformidad de Juan de Sforza con los puntos de vista e intereses políticos de los dos varones Borgia. Hasta tal punto se ratifica en esta idea el marido de Lucrecia, que acusa a César Borgia de haber pretendido asesinarle, no logrando su propósito gracias a que la princesa italiana advirtió a su esposo a tiempo de que éste iniciara la huida a su señorío de Pésaro.

Alfonso de Bisceglia, hijo natural de Alfonso II de Nápoles, adolescente de diecisiete años, sustituye en el tálamo nupcial a Juan de Sforza. El nuevo matrimonio se augura en principio como una recia convicción de eterna felicidad. Alfonso ama entrañablemente a su esposa, y ésta corresponde, tierna, al gran afecto.

Pero las contiendas bélicas han de torcer para siempre el

rumoroso, apacible y grato curso de los amores de Alfonso y Lucrecia. Los Borgia, unidos al rey Luis XII de Francia, entablan cruenta campaña contra Alfonso II. El rey de Aragón y Nápoles, al frente de sus bravos aragoneses, establece con brazo férreo la suprema razón de la fuerza, pronto.

Alfonso de Bisceglia, como hijo del rey y como aragonés, se muestra rotundo partidario de las armas de su padre y de su pueblo. Sin embargo, el jubileo pontifical del año 1500 Alfonso lo celebra con su esposa y en compañía de su suegro y cuñado. Corteses son las palabras, comedidos los gestos; pero en el anochecer de la jornada siguiente, cuando el joven y apuesto duque de Bisceglia bajaba la pétrea y artística escalinata de la Iglesia de San Pedro, cuatro enmascarados cosieron su cuerpo a puñaladas.

El desventurado Alfonso fué recogido y llevado a su palacio por piadosas manos. Lucrecia, la bella y extraña Lucrecia, recibió el cuerpo casi inánime de su marido sin exteriorizar la menor impresión: el terror había acartonado su cuerpo tanto como su alma.



Retrato de César Borgia (de autor desconocido).

Treinta y cuatro días de constante vigilia al lado del lecho de dolor de su marido demuestran hasta la saciedad la pasión de Lucrecia por Alfonso. Y es el afecto femenino que logra vencer el peligro de muerte, al que sucede un período de lenta, pero progresiva mejoría.

En la mañana del trigesimoquinto día la paz de la alcoba del herido se turba violentamente: César Borgia y su "bravo" favorito Michellotto irrumpen en la habitación.

Lucrecia adivina en la mirada fría de los ojos de su hermano asesinos pronósticos. Por ello pretende hacer para su vacante marido escudo con su cuerpo. Pero el esfuerzo es inútil. César sólo necesita gritar, rotundo, a su hermana para ser obedecida por ésta:

—¡Vete!  
El imperativo despierta de su somnolencia a Alfonso de



Medalla de Lucrecia Borgia (atribuida a Filippino Lippi).

Bisceglia. Pero se encuentra incapaz de defenderse. Por eso, cuando el "bravo" Michellotto hace de sus pilosas y membrudas manos férrea tenaza sobre el cuello del enfermo, éste entra en la muerte sin resistencia.

Lucrecia Borgia se retira a su castillo de Nepi: la tragedia de Alfonso anonada su espíritu. Hasta el punto de suscitar la cólera de su hermano César, incapaz de concebir el dolor por una víctima.

### EL DUQUE DE FERRARA. TERCERO Y ÚLTIMO MARIDO DE LUCRECIA

Alejandro VI concierta para su hija Lucrecia un más fastuoso y conveniente matrimonio que los anteriores. El nuevo pretendiente de la princesa italiana es Alfonso de Este, hijo de Hércules, duque de Ferrara.

Las bodas constituyen un incomparable ceremonial. Y una vida de calma y paz surge para los nuevos esposos.

Cuando los duques de Ferrara, por herencia, reciben el ducado, Lucrecia Borgia crea en su residencia un magnífico clima de arte. Literatos y artistas se sienten atraídos por ese ambiente de selección, y giran sus vidas haciendo de Ferrara eje central de éstas, al modo de la existencia de Ariosto, el magno creador de "Orlando furioso".

### LA SUPREMA INCOGNITA

¿Cómo fué en realidad Lucrecia Borgia? ¿La mujer que fué juguete de las trágicas maquinaciones de su hermano César, la que al solo mandato de éste abandonó la estancia dejando a su segundo marido indefenso ante la muerte, la que se desprecocuró de todos los ideales éticos y estéticos femeninos, la que vivió conforme en un eterno clima de traición y odio, o ésta, femenina, íntima, selecta duquesa de Ferrara, que se rodea de artistas para vivir una existencia de nobles concepciones?

Hoy la historia gira hacia la segunda interpretación: la de Lucrecia Borgia mujer débil, sojuzgada por un férreo y despótico hermano.

IVAN DE VARGAS



Los malos ratos de  
los toreros populares

# Manolete no tuvo qué llevarse a la boca» el día que toreó por pri- mera vez en Barcelona



En una sujeción que no admite por, Manolete se ajusta a toda innovación, con el aire señero de su arte. Y así está ese moletazo, que no admite duda.

Y Angel Luis Bienvenida, el día de su debut en Cuenca, le estropeó la digestión

un mondadientes

En nuestras manos, estas dos fotos que ilustran esta página. Observadas, ¿Se pudo llegar a una mayor perfección en el arte del toreo al natural? Expresión sencilla de la no menos sencilla afirmación que brota en nuestros labios: "Como se ha llegado a torear hoy, no se pudo torrear nunca". Una pertenece al archivo del toreo "inglés" de la casa Bienvenida—un novillo de Muriel que sirvió de base para la revelación de este singular artista—; la otra recuerda al torero de Córdoba en su gran triunfo con un memorable toro de González en la misma plaza de Barcelona. Una y otra—pareja documental—nos ponen delante de dos toreros populares. Dos elegidos. La fortuna les sonrió a ambos con equívocos múltiples. ¿Les fué esquivo alguna vez? Porque del reluciente espejo del torero en auge todos son a copiar imágenes, pero los malos ratos de los toreros populares parecen no contar mucho en la fácil leyenda que les circunda. Y de ahí nuestra curiosidad de hoy. ¿Qué

pudo enturbiar un día la clara sensación de triunfo madurado que presentan estos dos joyeles gráficos?

«Yo no he pasado más hambre en mi vida!»

Y Manolete—tesón y gesto, cordura y locura—nos responde, como adivinando la médula de nuestra intención: "No es oro todo lo que reluce, con ser muy bonito el oro del torero. ¡Hay tanta moneda falsa! Mire usted; sin recordar otras fechas, ni otros sinsabores, ni otras amarguras, el día que yo toré por primera vez en Barcelona no tuve qué llevarme a la boca. Me acoté sin cenar tan... ricamente. ¿Que cómo pudo ser eso? No me lo pregunte con esa su cara de extrañeza. Como son las cosas. Como tienen que ser. Porque sí. Eran los finales de la temporada de 1933. Yo quería torrear. Soñaba con torrear. En mi cuento de hadas me vi anunciado para matar un becerro con la

banda cómico-bufo de "Los Califas". El día de la corrida anduve por Barcelona, alimentándome de ilusiones. ¿Para qué más? Luego, a la noche, cuando el triunfo llegara, llegaría con él la cena, una cena de lujo con la que yo me reclamaba de gusto. Pero llegó la noche. Y con ella la quiebra en el negocio y las malas caras y las palabras cortas. Y los paseos largos... por aquellas Ramblas que parecían trazadas por la mano del hombre para despertar el apetito. ¡Yo no he pasado más hambre en mi vida! Como nadie me conocía ni se fijaba en mí, a nadie podía yo lógicamente demostrarle mi "gazusa". ¡Y me acosté sin probar bocado! Y me quedé dormido. Y todavía tuve ganas — ansioso que es uno—de soñar que un buen día convidarían a cenar espléndidamente a MANOLETE..."

«Amargura, -dice usted? ¡Yo no sé con qué se come eso!»

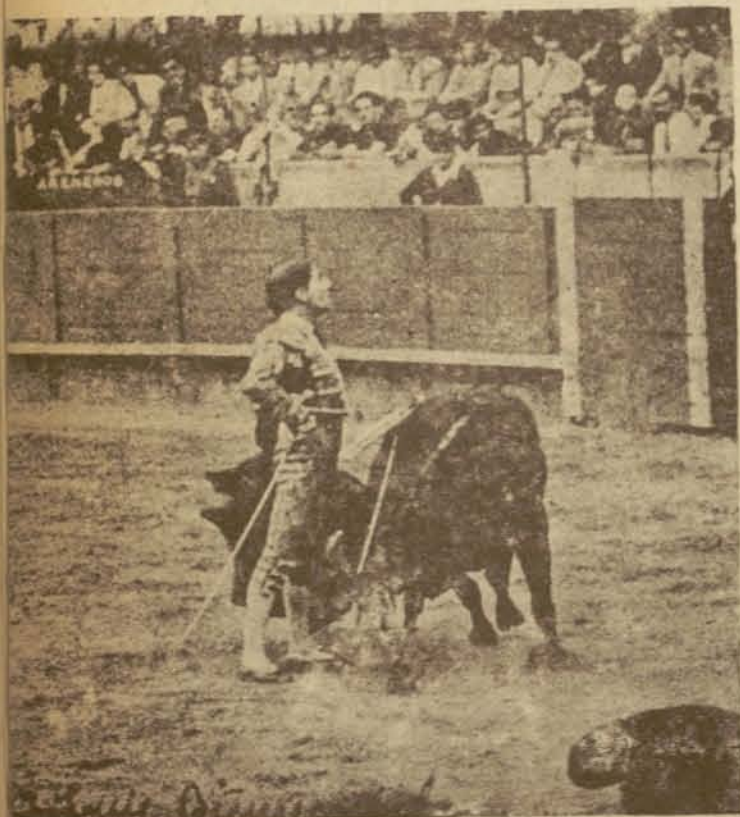
Y Angel Luis Bienvenida—fibra y finura, perfil y relieve—acude a nuestra solicitud con una mirada risueña, que se va encrespando poco a poco, hasta presumir de retadora: "¿Amargura dice usted? ¡Yo no sé con qué se come eso! O yo las espanto con mi genio, o es que no se atreven a llegar a mí, por miedo al ridículo. Bien es verdad que otros mejores que yo las sufrieron con creces para que yo no las sintiera. Pero, sea lo que sea, lo cierto es que no recuerdo ningún mal rato en mi corta vida de torero. Todo me ha sonreído hasta ahora. Y de todo me reído yo. Hasta de los "chatos", que es lo único que me hace meditar y ponerme algo serio. Será sin duda por lo que me sobra a mí de nariz. ¡Pero es que me infunden un respeto, con todos los respetos!... Nada, nada. No insista. No recuerdo que me haya pasado nada desagradable en mi profesión. ¡Ah, sí! Espere. El día de mi debut en la plaza de toros de Cuenca me es-

tropeó la digestión un mondadientes. Verá usted. Se me dió la cosa de dulce. Creo sinceramente que es la tarde que he torreado mejor en mi vida. Y no quiera usted ver el programa de agasajos que esperaba al final de la corrida. Casi en volandas, me sacaron de la fonda, requerido por tantas y tan amables invitaciones. "Te esperamos a comer en casa." "De ninguna manera, tú comes con este grupo de amigos y conmigo, que por algo tenemos dispuesto lo mejor de la cacería de ayer." "Si quieres comer a gusto y sin tanto engorro y tanta adulación en el Casino..." Yo, la verdad no sabía ni lo que elegir, ni lo que atender. Me decidí por "los de la cacería". ¡Aquel gazpacho de conejo me atraía como una mala tentación! Y cuando como esos grandes bohemos que rubrican con su mondadientes la satisfacción de su vivir, me rascaba yo en la encía, un pedazo de palillo se me fué a la garganta, con tan mala fortuna, que se me quedó como esas malas estocadas de las que yo había huido en la tarde de mi debut. Y no había manera de hacerlo pasar. Acudí al médico, perdí la noche entre sustos, dolores y ensayos de extirpación y me quedé sin comer. Bien es verdad que de regreso a Madrid, recordando la suerte de mi debut, me quedé dormido como si me hubiera comido yo solo el "gazpacho de conejo" que dejé inédito en Cuenca."

En nuestras manos, las dos fotografías que ilustran estas líneas. Su paralelismo acusa un ascenso en el bien torrear que despeja límites y horizontes. Aunque en su cúspide se advierta el vértigo de los malos ratos que las engendraron. Que no es todo color de rosa, ni en el toreo ni en la vida misma.

Angel BUENO

El natural preciso y precioso! ¡El natural lento, largo, profundo!... Todo que da lejos de este moletazo de Angel Luis, novísimo y emotivo.







## Fisiognomía

El estudio de esta notable rama de la Psicología, basada en el viejo aforismo de "la cara es el espejo del alma", que, merced a los rasgos y configuración facial, establece el conocimiento del carácter, es muy importante.

Invitamos, por estas líneas, a los artistas, directores técnicos, y, en general a cuantos se hallen relacionados de manera destacada con nuestro cine, a enviarnos su fotografía, obtenida de frente, con máxima naturalidad y expresión, a fin de proceder al estudio de su personalidad por los rasgos faciales.

### DICEN SUS RASGOS

De la parte de la barbilla a la de la nariz

Maestra en el arte de la flección y el disimulo, que emplea asiduamente para desvirtuar su yo verdadero.

Madrugadora. Ducharse, fortalecer sus miembros por la gimnasia y el ejercicio metódico, desayunar frugalmente dedicar unos instantes al cultivo personal del jardín de su residencia. He aquí sintetizada la astringente sencillez de su vida habitual.

Gran afinidad con el lujo y el dinero; con el primero, en el afán de hacer más y más amable su vida; con el segundo, en el propósito de aprovechar lo que depara, pero sin derroche, aun cuando ha empleado sumas cuantiosas en la simple satisfacción de sus caprichos, pues para ella el alcance de la ilusión no tiene precio.

Amor propio intensísimo.

Elegante, por intuición, dentro de lo invulgar.

Afición a los deportes náuticos, al tennis y al criquet.

Propensión a la neurosis, la cefalalgia y las afecciones del corazón.

Capaz de odiar serenamente hasta el máximo y tenaz en el recuerdo de las ofensas que se la infieren, en el olvido que conduce a la indiferencia.

Egolatra. Egoísta. Sagaz. Astuta. Tercia. Enérgica. Impulsiva. Suspiciosa. Vanidosa. Coqueta femeninamente, en grado sumo. Colosa. Frugívora.

De la base de la nariz a la línea de las cejas.

La niebla y la nieve son los dos factores de expresión natural que han influido e influyen poderosamente en su temperamento disconcertante en lo externo. La primera, incrementando su afán meditativo; la segunda, centrando su actitud de esfinge, fustigando su



G R E T A G A R B O

imaginación, de tal suerte que podría decirse que su figura moral está modelada por el simbolismo de las dos referidas expresiones. Es una Cleopatra trasladada a lo nórdico y desprovista de su tropicalismo.

No hace mérito alguno en su criterio la opinión ajena. Muy aferrada a sus convicciones, espoleada por la exigencia de lo evolutivo y lo futuro.

Voluntariosa. Dinámica. Dominadora. Imperativa. Caprichosa. Veleidosa. Imaginativa. Soñadora. Sentimental, mucho.

Extrañamente femenina.

Poderosa fantasía que se complace en espolear en el incremento de su vasta cultura.

Cerebración infatigable. En los descansos que le conceden los estudios cinematográficos, cultiva su cerebro, su sensibilidad y su belleza.

Gran sensibilidad para las vibraciones del Arte, y muy exigente en esta materia, tanto que no autoriza la emisión de sus actuaciones sin haberlas examinado previamente y censurado por sí misma. Destaca en la escala artística su preferencia, la Música, con predominio de lo lírico; la Escultura la Pintura y la Literatura, que constituyen para ella remansos en su vida expresiva ante los demás. Pictóricamente se define por el desnudo y el paisaje.

Este a base de grandes contrastes y vigorosas pinceladas; escultóricamente, por la fuerza de expresión.

Su fama de mujer inasequible se funda en el profundo conocimiento que tiene del hombre, por lo que se encuentra en admirables condiciones de imponerle su dominación.

Ha pasado por su vida, más de una vez, la ilusión; pero cuando quiso amar la han herido tanto, que se entregó de lleno al desquite de vivir, relegando al amor a segundo plano. Aún no ha olvidado aquel instante lejano.

En el aspecto amoroso pediría tanto, que puede considerarse su amor como algo inasequible. Pediría donación íntegra de latidos interiores; superación intensiva de los mismos; humanismo espiritualizado. Si amase, ese amor sería más inmortal que su propia fama, pues entraría de plano en los dominios de lo extraordinario.

Aún no se ha realizado la creación que la haya satisfecho plenamente.

Ante la vida precavida; ante la mujer, rival siempre; ante el hombre dominación; ante el Destino, reto; ante la Muerte, curiosidad; ante la Fortuna, cálculo.

Constante contraste de sí misma.

BREMON SANCHEZ



# EL PRISIONERO *de* ZENDA

*He aquí la bella historia, romántica, de dos almas  
que se aman y se sacrifican*

He aquí la bella historia de amor romántico de dos almas que se aman y se sacrifican.

Intrigas cortesanas. El príncipe quiere heredar a su hermano el rey; estorba su vida a su ambición; no puede aceptar ni un momento más la presencia de éste en el trono. Y surge lo imprevisto: Rodolfo Rassendyll.

Rassendyll, oficial retirado del ejército inglés, primo del rey Rodolfo V, al que además se parece extraordinariamente. Entra inadvertidamente en los dominios de su primo llevado de su afición a la pesca, y se encuentra frente a él, admirándose ambos de su gran semejanza física; dándose a conocer y terminando por ser agasajado Rassendyll con una espléndida cena e invitado a pasar la noche en compañía del monarca y de sus leales, el coronel Zapt y el capitán Fritz; cena en la que no faltan la libaciones, fomentadas por el rey, pese al consejo en contrario de sus servidores citados, que temen llegue a embriagarse y alcanzar un estado que no le permita asistir, al día siguiente, a la ceremonia de su coronación; como así es en efecto, debido al narcótico contenido en el vino de una garrafa que su siniestro hermano Miguel ha hecho llegar al castillo; sobornando a los servidores.

*La princesa Flavia cautiva con su her-  
mosura al falso rey.*

Llega el momento de la coronación y, como se indica Rodolfo V no puede presentarse, debido a su sopor; por lo que Zapt y Fritz logran cómo ha cambiado su carácter desde aquel encuentro convencer a Rassendyll para que le sustituya, desempeñando el papel de rey durante las horas en que aquél permanece narcotizado; consiguiéndose, merced a tal subterfugio, que la ceremonia



*El príncipe Miguel, hermano del Rey, a quien quiere destronar, queda asombrado al verle aparecer en el acto de la coronación sin darse cuenta que el auténtico Rey ha sido sustituido por Rassendyll.*

transcurra sin incidentes y suscitándose la ira de Miguel y sus secuaces, desconcertados por el parecido y no explicándose cómo pudo fallarles su trama.

Figura máxima de la ceremonia es la princesa Flavia, prometida de Rodolfo V, la cual, al verlo sustituido por Rassendyll, sin percatarse de la realidad, se siente más atraída hacia él al observar primero que tuvieran, hace varios años, y en el que no habían congeniado, Rassen-



*Rassendyll, en su papel de Rey, queda enamorado profundamente de la Princesa Flavia.*

dyll, a su vez, se siente atraído por ella...

Aliado de Miguel es Ruperto de Hentzau, hombre sin escrúpulos, incitado por su innata ambición, y que ama subrepticamente a Antoinette, la amiga de aquél. Ruperto descubre la supercheria de sustitución de personalidad que se ha verificado, y rapta a Rodolfo V con objeto de exigir un rescate a Miguel.

Antoinette, que desdeña a Ruperto por amor a Miguel y desea evitar que éste suba al trono, única manera de impedir su matrimonio con la princesa Flavia se alía con Rassendyll, a quien promete entregarle al raptado rey, prisionero en el castillo de Zenda.

Sigue la intriga. Rassendyll, merced a su destreza como espadachín, se da de lleno a la empresa del rescate de Rodolfo V; asalta el castillo; mata a los guardianes; sostiene un duelo a muerte con Ruperto; consigue su propósito, en suma. Queda salvado el rey.

Flavia, ignorante de la verdad—que acaba por confesarla Rassendyll—, tras expresarle su amor, no comprende la insólita frialdad sentimental de éste.

Lucha entre amor y deber para Flavia. Triunfo de sus obligaciones de princesa; puede más, mucho más, el poder de lo tradicional, de lo heráldico: el deber. Y un derecho de reina silencia dos corazones para siempre.





## El hombre de andar pausado

...ar que... he hecho nada con tanto gusto, y que lo único que siento es que la película se termine de filmar tan pronto.

—¿Y por qué esa predilección?—  
—Inquirimos.

—Porque el profesor Turner es un hombre de carne y hueso y no un pelele vestido con ropajes artísticos, más o menos falsos. Y esta clase de papeles son los que dan al artista ocasión de lucimiento... ¡en la perfecta naturalidad que han de interpretarse! ¿CÓMO ve usted la obra?—pregunta el artista.

—Sí—le respondemos—. Nos parece muy divertido y normemente... al profesor Turner encarnado en Otto Kruger en la escena. Y esperamos divertirnos no menos con usted, que es tipo aún más ideal para el profesor. Su andar pausado, sus ademanes un tanto inconscientes, sus gestos tranquilos, su peculiaridad para expresar una frase sin terminar, como vacilando... son las características del profesor Turner que visto a través de usted, debe ser el tipo exacto imaginado por el autor.

La modestia de Henry se revela ante el elogio prematuro y replica:

—¡No! creo que podré salir bien parado en las comparaciones! Trataré de aprovechar esas condiciones innatas que usted ve en mí y que creo poseer efectivamente, que forman la base del carácter del profesor de la historia... ¡Allá veremos! ¿Y a que no sabe usted—sigue diciéndonos—a quién debo principalmente mi modo de ser reposado, tranquilo y un poco vacilante ante la cámara que ustedes bondadosamente alaban considerándolo como naturalidad, cuando es en realidad una "naturalidad estudiada"? Confesamos nuestra ignorancia y nuestra falta de intuición para adivinar.

—Pues al director John Ford—dice Fonda—. A ese hombre extraordinario, que no en balde ha ganado dos veces el premio de la Academia, y con el que es una delicia trabajar. Ford es un hombre que de 300 escenas que filma para una película aprovecha generalmente 280, y de éstas, siempre prefiere la primera que toma, porque dice que es la más espontánea. Ford no se enoja ni se impacienta jamás, ni hace repetir una escena si el artista se equivoca en una palabra; porque dice también que en la vida las gentes no hablan seguido, sin interrupción. Por eso sus películas son verdaderos pedazos de humanidad y sus figuras son todas reales. Y por eso el que trabaja una vez con él aprende el secreto y no deja que se le olvide. Por mi parte, procuro tenerle siempre presente.

Palabra mágica con la cual no es posible el fracaso...

Aunque, pensándolo bien, pudiera ser que Henry Fonda nos hubiera enbaucado con su charla, haciéndonos ver visiones.

Porque, será estudiado todo lo que hace, según afirma...

...muy amartelados al parecer, se encuentran Henry Fonda y Olivia de Havilland. Los divisamos de lejos y estudiamos sus actitudes antes de acercarnos. Olivia, muy bella, con sus aires de "señora mayor", parece haber iniciado un "firt". Henry Fonda, con cara un poco bobalicona, la escucha pensando en otra cosa, con ese gesto un tanto distraído "tan suyo", a pesar de ser él el colmo de la cortesía.

Pronto nos damos cuenta de que están ensayando una escena de la película "The Male Animal", al observar que la cara de Fonda no es en realidad la cara de Henry el antiguo conocido nuestro, sino la cara del profesor Tommy Turner, de la película.

Si se trata de un ensayo, podemos interrumpir, válidos de la confianza que nos dispensan los artistas. Y nos acercamos.

—Estamos leyendo una escena que hará historia en mi vida—nos

«El papel de esta película encaja a maravilla en mi carácter», confiesa Henry Fonda, refiriéndose a «La debilidad del hombre», que acaba de filmar.

dice Olivia—. Es la del beso que tengo que dar a Henry y que hará el número redondo de 1.000 que he dado en la pantalla. Henry está emocionado con el acontecimiento y pone esa cara de tanto que acaba usted de ver.

Es con Henry Fonda, y no con Olivia, con quien queremos hablar hoy, aprovechando unos cuantos minutos, que no serán muchos, antes de que le llamen a filmar.

Quedamos así a solas con Henry Fonda, el hombre interesante y el actor excelente, que es, ante todo y sobre todo, el campeón de los humildes. Títulos de nobleza son éstos de los que se enorgullece el artista mucho más que de su abolengo. Ilustra de veras.

Porque nosotros sabemos que Henry desciende de una aristocrática familia italiana, cuya casa solariega aún existe en tierras de Fonda, en un poético valle de los Alpes.

Ahora se cumplen trescientos años de que los ascendientes de Henry Fonda acamparon en Albany, a orillas del Hudson, cerca de Nueva York, donde se consagraron a cultivar la tierra.

Pero no es precisamente historia retrospectiva lo que queremos hacer de Henry Fonda al charlar hoy con él; y él mismo ríe de estos recuerdos que le evocamos.

En el momento actual no es Henry Fonda el que se halla a nuestro lado, sino "el profesor Tommy Turner", que nos dice:

—El papel de esta película encaja a maravilla en mi carácter y hay momentos en que, cuando voy a mi casa, todavía me sigo creyendo dentro del papel y mi mujer empieza a pensar que estoy un poco chiflado. Tengo que con-



# Angel

Un azar sugestivo, originador de un inolvidable encuentro. París. A Federico Barker, influyente político, persona de acción infatigable, le absorben las ocupaciones todo su tiempo, viéndose precisado por ello a no poder conceder a su mujer la asiduidad y atención que precisa, poniendo con su actitud, entre ambos, esa sutil barrera de seda que, poco a poco y casi sin darse cuenta, los va desviando en el fondo, merced al hielo de su constante lejanía.

María, para disipar su tedio, hace una escapada a París en ausencia de su marido. Busca distracción a sus preocupaciones en casa de su amiga la Gran Duquesa Ana, aristócrata rusa arruinada por la revolución de su país, poseedora en la Ciudad Luz de una acogedora residencia, donde la música y el champagne tienen el don de ahuyentar problemas.

No sólo María ha tenido propósito de divertirse unas horas; Tony Halton, joven de la mejor sociedad inglesa, se halla incidentalmente en París e incluso en casa de la Gran Duquesa Ana, a la que ha sido recomendado por un amigo mutuo.

Breve, pero intenso, el idilio naciente. María no tiene otro propósito que, como queda indicado, desvanecer la tediosa realidad de su alejamiento; para Tony, al contrario, es la primera gran ilusión de su vida en el espoleo de su juventud. Desde el primer momento se da por entero al cultivo de esta tan inesperada como feliz circunstancia, que estaba muy lejos de imaginar; comprende que ya no podrá olvidar nunca; que no es el capricho el que llama a su corazón.



María, con su esposo y Tony, llena de incertidumbre, no sabe qué solución dar a sus sentimientos.



María sufre intensamente ante el problema que presenta Tony.

Hay un momento en que ella parece que va a sentir de igual modo; reacciona; piensa en su marido y decide cese la naciente aventura, desapareciendo misteriosamente y dejando en Tony, a la vez que el amable recuerdo de aquellos días, la amargura de que ella no sea como él la pudo soñar.

Londres. María oculta a su esposo lo ocurrido en París. Lo intenta; pero no consigue se borre de su memoria aquel "Angel" que para sustituir a su nombre, que ella no quisiera decir, ponía Tony a cada instante en la ilusión de sus confidencias. Se limita a hacer comprender, mimosa, a Federico cuánto desearía que estuviese más a su lado. Y éste, a su vez, promete, promete... hasta un viaje de vacaciones, entusiasmándola con su proyecto.

Comida oficial. Federico y Tony, antiguos compañeros de armas en la guerra del 14, y por lo tanto excelentes amigos, se encuentran. Pasada de sus vidas, en el afán con que se las cuentan; camaradería; cordialidad; la gama de la verdadera amistad. Federico comunica a su amigo que se ha casado y desea conocer a su mujer, que es un ángel, y este calificativo, igual al que Tony diera en París a su desconocida, se la trae de nuevo a la memoria.

Hogar de Federico. A duras penas consigue silenciar su sorpresa Tony, al advertir que la loada esposa de su amigo es nada menos que su amada desconocida de París. María no deja traslucir tampoco. Y cuando llega el momento jovial en que, bromeando, hace Federico repetir a Tony la aventura que de París le ha contado al encontrarse, éste desvirtúa en absoluto la descripción de "Angel".

Llamada telefónica para Federico. Solos, frente a frente María y Antonio. Este no deja de reconvénirla por la burla de que cree lo ha hecho objeto, insistiendo en su amor y pidiendo reciprocidad; María le desengaña por completo; sólo ama a su esposo, y espera ser olvidada, obtener perdón a su ligereza. Tony no se conforma y dice estará esperándola dentro de dos días en París, en casa de la Gran Duquesa.

Asuntos urgentes reclaman la presencia de Federico, el que a pesar suyo se ve impelido a tener que prescindir de las vacaciones que había prometido a María, quien, dolida por el desvío que persiste le da a conocer que no podrá resistirlo más y tendrá que separarse.

Incidentalmente se enteró Federico del viaje de su esposa a París la semana anterior, sospechando que ella y "Angel" sean la misma persona, por lo que para cerciorarse, y sabiendo que Tony ha dado cita en París a su "Angel" en casa de la Gran Duquesa, desiste de su viaje a Ginebra y se traslada a París, donde, en efecto, halla a su mujer en el sitio indicado. Su expresión dice más de lo que pudieran definir sus palabras; por ella descifra María lo mucho que la ama, y le propone acceda a que "Angel" siga siendo, para siempre un enigma, aportador de dichoso olvido y felicidad inquebrantable.

Federico ha podido comprender en un instante lo que para él significaría separarse de su mujer, dolor del que ya no podría rescatarse; se ha dado cuenta de que sólo la excesiva donación de su personalidad a sus asuntos pudo estorbar, amenazar su felicidad conyugal, en el abandono sentimental a que hubo de someter a su esposa. Acepta; rectifica... Y sale con María de casa de la Gran Duquesa hacia la verdad íntima de los dos.





Francis Lederer y Claudette Colbert en una escena de la película «Medianoche» que próximamente presentará Distribuciones Chamartín.

#### PELICULAS PORTUGUESAS EN ESPAÑA

Sabemos poco de la cinematografía portuguesa, de su encauzamiento y de sus avances; sin embargo, el celuloide lusitano tra-

En la película «Medianoche», que interpreta esta famosa actriz con Don Ameche, el malogrado John Barrymore, Francis Lederer, Mary Astor y Elaine Barrie, que la Distribuidora Chamartín presentará próximamente, las pelete-

#### EL PUENTE de los SUSPIROS

baja constantemente hacia su perfeccionamiento, y una prueba de ello son las interesantes películas «Lobos da Serra» y «Ala Arriba», galardonada ésta en la Bienale Veneciana del pasado año.

En los citados films se ha buscado, y conseguido, una gran perfección en cuanto a calidad de la imagen, sonido, música y una fiel interpretación.

Cifesa, atenta siempre a presentar al público español las últimas novedades cinematográficas, y en este caso con la mayor simpatía por tratarse de producciones portuguesas, presentará «Lobos da Serra» y «Ala Arriba».

#### UNA NUEVA DENOMINACION EN PELETERIA «MEDIANOCHÉ»

Una capa de «skung» o de zorros platados es lo que hubiera necesitado Claudette Colbert para poder presentarse en una fiesta de noche durante su inopinada presencia en París, desprovista de guardarropa.

rias francesas encontraron motivo para hacer una de sus creaciones en este codiciado complemento de la vestimenta femenina. Las ca-

#### Un enredo de familia

#### Boda accidentada

pas de piel para la salida de teatro y fiestas de sociedad se denominaron «Medianoche», en atención a la elegancia personal que se desprende de esta artista, que en la mayor parte del transcurso de la película aparece con un solo traje de noche, al que le era imprescindible acompañarse de lujosas pieles.

#### 3 películas extraordinarias en Madrid

#### EL MISTERIOSO DOCTOR SATAN DISTRIBUCION CHAMARTIN en CALATRAVAS

#### GARY COOPER George RAFT ALMAS EN FRANCES DEE EL MAR Dirección: HENRY HATHAWAY Distribución: CHAMARTIN en AVENIDA

#### CLAUDETTE COLBERT medianoche DISTRIBUCION CHAMARTIN próximamente en el PALACIO de la MUSICA DISTRIBUCIONES: CHAMARTIN

#### AMARQUE EN PUERTA.

Si. Muy pronto podremos conocer y juzgar a una de las figuras más destacadas del cinema

na, se halla en puertas... Con «Puerta cerrada». Una puerta que se abre siempre al triunfo más clamoroso y justiciero tras cada proyección de la gran película que sirve de escabel para su fama esplendorosa...

Libertad Lamarque vibra como un arpa de sensibilidad artística en «Puerta cerrada», viviendo un papel a medida que sus excepcionales cualidades de actriz. Dramático y humano, ese papel resume todas las dificultades de la interpretación cinematográfica. La trágica de la pantalla moderna se supera a sí misma. Y por si fuera poco, canta como sólo ella sabe hacerlo... ¡La voz de Libertad Lamarque despierta en los auditorios tan hondas sensaciones, que su eco conmovedor permanece inalterablemente en el corazón de cuantos la escuchan!...

moderno, mundialmente admirada. Muy pronto, Libertad Lamarque, la genial «estrella» argenti-

#### HUELLA de LUZ



# MÁSTILES, VELAS Y JARCÍAS, REFLEJADOS

Las penurias de ambiente marino son las más románticas, porque, en realidad, nunca existieron algunas más románticas de lo que parecen. Como la del marino que no tiene más que pensar en su vida en la época del 1900.

La literatura de ambiente marino siempre ha sido una de las más interesantes y más románticas. En ella se encuentran las historias más fascinantes y más emocionantes. En ella se encuentran las historias más románticas y más emocionantes. En ella se encuentran las historias más románticas y más emocionantes.

La literatura de ambiente marino siempre ha sido una de las más interesantes y más románticas. En ella se encuentran las historias más fascinantes y más emocionantes. En ella se encuentran las historias más románticas y más emocionantes. En ella se encuentran las historias más románticas y más emocionantes.

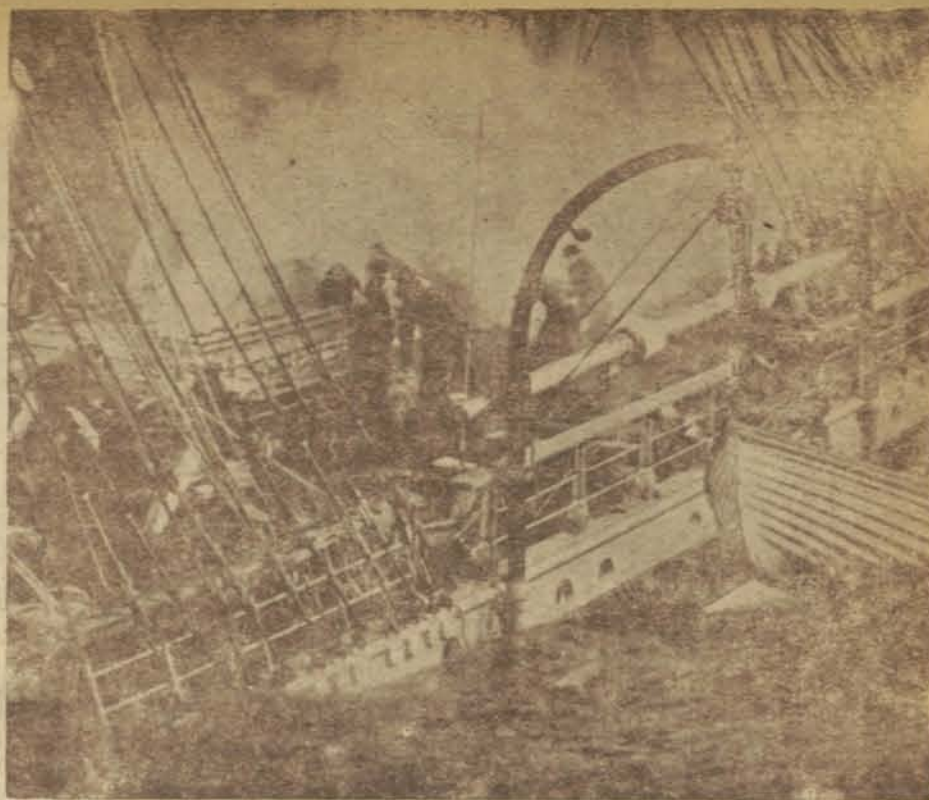
La literatura de ambiente marino siempre ha sido una de las más interesantes y más románticas. En ella se encuentran las historias más fascinantes y más emocionantes. En ella se encuentran las historias más románticas y más emocionantes. En ella se encuentran las historias más románticas y más emocionantes.

La literatura buscó mucho para sus aguas fuertes de cordaje y olor a brea en las estampas marinerías de la tripulación mercante. Los Baroja-Ricardo y Pío, en la prosa; José del Río Sanz y Uncal, en el verso, enhebraron sonetos emotivos y paisajistas como «Las tres hijas del capitán», «El cocinero de a bordo», que despertaban nuevas ambiciones viajeras en los mirones del malecón de cada puerto. Esos atardeceres de gaviotas en arco y en los que, como en el relato de «Las inquietudes de Santhi Andía», un solo lamento del acordeón marino basta para sentir la

Uniformes de paño, gorras galoneadas y la plática amistosa de dos grumetes—George Ruff y Gary Cooper—, que en sus respectivos papeles de marineros de cine, dialogan ante dos "backs" de cerveza con la misma propiedad que cualesquiera tripulantes de un velero veloz.



EN EL CINE



La dramática banda de cubierta, durante un naufragio; impresionante y emotiva escena de realismo que recoge la cámara en un momento de la película "Almas en el mar".

irresistible atracción de los caminos de la mar. En la consola de la casa pueblerina rebrilla, entre cirios y floripondios, la urna que preserva a la imagen de la Patrona del Carmen—excelso y universal devoción de las tripulaciones de todas las matriculas—. Muchas veces hay un ex-voto también: la maqueta de una goleta o un bergantín embutido en el espejo vidrio de una botella transparente; un caracol de nacarados reflejos sobre el tapete de encajes primorosos. Y siempre, siempre, un cuadro litográfico o un calendario con el más airoso bergantín enarbolado de grimpolines que flamean al viento, mientras la espuma se rompe en prodigio de pompa bajo el tajamar decorado de la quilla con el mascarón de un hipocampo en su proa.

Con tales alicientes para la escenificación, no es de extrañar que la literatura fuese tentada a experimentar en este campo de personas y cosas llenas de sugestividad, de la emoción por la enconada lucha del hombre contra el elemento más formidable de la naturaleza. Las páginas de mar son siempre dramáticas y legendarias. Cualquier cuaderno de bitácora puede nutrir los más atractivos capítulos de novela, y los marineros—tatuajes de sirenas en los brazos y torsos curtidados con ensombrecedoras marañas de vello ensortijado—, oliendo a salitre y calafate, fueron y son motivo más que suficiente para la creación imaginativa. La literatura, desde

las hazañas pirateras de Stevenson hasta los pasajes melodramáticos de Salgari, sabía que era irresistible el tema del mar para las incubaciones de la fantasía.

Por eso el cine explotó a todo lo relacionado con la vida de navegación como el mejor filón de asuntos y de realizaciones plásticas. El amor y el mar le servían conjuntamente la más excelsa combinación para enlazar lo romántico y lo dramático, lo lírico y lo colérico, con amplitud y magnitudes como nunca sospechadas. Nada para el eterno conflicto entre los protagonistas tan válido como el de la novia del marino, separada por esa otra pasión vocacional del hombre que es el navegar. Y tampoco mejor complemento que la furia embravecida del océano cuando absorbe al héroe en su abismo líquido, truncándole las esperanzas de felicidad.

Lo real y lo sublime tenían cabida argumental como en la literatura, pero lo pictórico era superado con la mejor disponibilidad del medio representativo con que cuenta el cine. Ahora se podía ver realmente al mar en sus iras de oleaje, sin el recurso de la descripción del autor. Una tromba de agua era efectivamente el lametón mortal de la cubierta que barre al timonel, y el escenario se venía a los ojos con sus propiedades de exactitud. Epica grandeza no descubierta hasta la incorporación del cinematógrafo, con su ojo escrutador de la cámara en los más inverosímiles parajes. El escenario del mar, con toda su impresionante y formidable grandeza, puesto ante el espectador como una visión exacta. Y mientras tanto, al par que ese fragoroso batallar del hombre y la naturaleza, todo el restante trasunto espiritual del ambiente en los fotogramas que cosen la continuidad de la cinta en la película: los ojos llorosos de la mujer que espera, la madre y la novia oteando el horizonte cruzado de jarcías sin regreso. El pintoresquismo de los personajes varios y las psicologías diversas. Las arribadas en las barras de peligro; naufragios, plácidas dársenas y playas exóticas. Esa universal variedad es marco y lienzo a la vez para la mejor ornamentación del cine. Por ello, las películas de mar son y mantienen un interés que difícilmente pueden superarle otros temas y argumentos. El cine le gana a la literatura en este campo un paso de avance para la emoción y la espectacularidad. Sus triunfos han sido resonantes y el recuerdo imborrable. Velas y cuerdas en la cinematografía son el sello del simbolismo más romántico con que puede comenzar una película cuando la airosa línea de un bajel avanza sobre las olas rompiendo olas y agitando gallardetes.

Entonces, el mar se siente desde el mullido de la butaca, gracias al resorte taumático del cine que revive aún la propiedad de su balanceo. Así son las grandes películas de mar.



# Sociedad



La señorita Carmen Ferrer y González Álvarez y don Remón Rodríguez Vito, en Santa Bárbara.



La señorita Pacita Martínez, que en breve contraerá matrimonio con don Francisco Fernández Buraya.



La señorita Rosa Sartorius y Álvarez de las Asturias, hija de los condes de San Luis, que recientemente ha hecho su presentación en sociedad.



La señorita María de Lourdes Garrido Valcárcel, sobrina de los marqueses de Alado, que por vez primera vistió sus galas de mujer.



La señorita Carmen Uriarte, que en breve contraerá matrimonio con don Carlos Sánchez Ocaña.



La señorita Rosarito Melgarejo, nieta de la duquesa viuda de Béjar, que en breve contraerá matrimonio con don José María Herrera Oria.



La señorita María Pidal y Fernández-Hontoria, hija de los marqueses de Pidal, y don Juan de Arteche y Ortiz de la Riva, hijo de los marqueses de Buniel, que han contraído recientemente matrimonio en San Jerónimo el Real.



La señorita Mercedes G. Chavari, que recientemente ha dado una brillante fiesta de juventud con motivo de su cumpleaños.

La señorita Elena Quezada, que ha contraído matrimonio con don Luis García, marqués de la Concepción.





# Vosotros y el mago Merlin

Rogamos a cuantos lectores deseen conocer, por medio de la ciencia del "Mago Merlin", la influencia que ejercen los astros sobre su vida, los elementos fásticos y nefastos que se confabulan en ella, envíen, dirigida al "Mago Merlin", una carta en la que consignen sus nombres y apellidos, fecha—día, mes y año—y lugar de su nacimiento.

**CONDESA GUICCIOLI.** — ¡Son tantas las cartas que esperan turno, que no deben sorprenderse ni impacientarse por la tardanza en mis contestaciones! Con esto quiero decir he recibido sus dos cartas. Y ahora, estudiemos su caso. Posee usted un carácter enormemente impresionable y a la vez fácilmente irritable; le agradan las cosas bellas y aspira usted a destacar de las demás personas. Entre todas sus cualidades destaca un gusto que se depura cada día más. Sus colores son tiernos y suaves: el blanco, el azul cielo, el rosa pálido. Entre todas las flores es la suya el clavel; le entusiasma su aroma, pero le elige puro, inmaculado, blanco. Los metales, el platino. Sus piedras, el diamante y la esmeralda. Su número, el 26; sus días, los lunes y los viernes; su animal mascota, el gato persa blanco. En cuanto a los perfumes, elija siempre aquellos que lleven consigo reminiscencias del aroma de la violeta o de la rosa. Es usted de tipo más bien castaño claro. Le recomiendo se maquille en rosa pálido y en rojo clarp. En cuanto a las enfermedades, debe vigilar aquellas referentes a la alimentación, debiendo evitar los excesos. Destacará usted por su temperamento artístico en cualquier arte aplicado. Para marido le conviene un hombre que sepa ponerle freno a sus impulsos, que sepa contemporizar con su humor, un tanto cambiante, y que

encauce sus ansias, un tanto desordenadas. Debe poseer también gustos artísticos, pero con suficiente contacto con la tierra para frenarle a usted sus impulsos. Y usted, para ser feliz, debe vencer sus ramalazos de gloria y de descontento. Ahora, descúbrame el secreto de su vida...

**M.<sup>o</sup> DEL VILLAR.**—Usted, amiga, posee una extraordinaria energía moral y un gran dominio de sí misma. Preveo que la suerte de la vida la deberá, por una parte, a la suerte, algún asunto que se le resuelva mejor de lo que piensa; probablemente heredará y posiblemente le toque la lotería; pero por otra, también a su inteligencia y a la constancia que ponga en sus cosas. En cuanto a enfermedades, debe usted poner un freno a sus actividades. Su salud es menos fuerte de lo que aparenta, y el excesivo trabajo hace que se resienta muy visiblemente. Usted precisa reposo y sueño. El tipo suyo requiere un maquillaje a base de ocre rosado y rojo oscuro. Su color es el marrón; su flor, el lino amarillo; sus metales, el plomo y el oro; en sus joyas utilice la concha; su número, el 71; su día, el sábado; sus animales mascotas, el perro negro o de color canela; en cuanto a los perfumes, utilice agua de Colonia con un aroma oriental que recuerde siempre el ámbar.

En cuanto a sus condiciones, le van de forma especial aquellas en que puede demostrar sus dotes de exactitud y de paciencia: archivos, ficheros, laboratorios, museos. Para el matrimonio le conviene un hombre que posea el sentido del hogar, el gusto de las cosas hermosas, que sea activo, pero que encuentre en usted un alma comprensiva a la vez que alentadora, que le lance un poco hacia la vida y que le anime en sus empresas. ¡Así deseo que sea, y además le deseo mucha felicidad!

se las olas. Rachas de impaciencia con su correspondiente mal humor. Sentido de lo bello, sensitivo. Ligeras vanidades y afán de deslumbrar, de lucir su bonito uniforme... Y pese a su derriamarse y a su locuacidad un fondo insobornable que se oculta, no sólo a los demás, sino que le sorprende a sí mismo. No se entrega fácilmente.

**MATIL LIS.**—Aunque intenta dominarse muy impresionable, de

nervios a flor de piel con lo cual se bambolea en un sin número de inquietudes, de interrogantes. Poco comunicativa y, sin embargo, un sin fin de fantasías, de sueños locos, que al chocar con la realidad, causan hechos añicos y le hacen sufrir. Orgullo y una especie de requemor en injusticias. Afán de cambios, de viajes. Inteligente, pero a veces se olvida del detalle. Bondadosa y afectiva. Generosidad y muy reconcentrada.



Otra semana y nuevamente con vosotros. Y para no perder la buena costumbre, sin entretenerme en explicaciones, comenzaré a despachar correspondencia.

**SANCHÓ PANZA.**—¡No faltaba más! Tiene usted una forma de hacer confidencias y de decir cosas gratas que no queda más remedio que servirle, como se merece. Le remito una noticia con la dirección de ANGELA MARIA. Y en caso de que ella no le contestase quedamos en que volverá a escribir a nuestra sección. Ya es usted un gran amigo de todos nosotros.

**MARIA DE LOS ANGELES (MALAGA).**—He remitido tu dirección a IGNOTUS. Como no sé hasta qué punto estará recargado de correspondencia tan importante personaje, y si transcurrido un tiempo prudencial—¡no seas impaciente!—no has recibido una preciosa leyenda sobre las sirenas, en ese caso acude nuevamente a nosotros. Haremos desde aquí un llamamiento a los amigos del folklore y ya verás que pronto te envían bellos relatos.

**KIKINOCHO.**—Le envío la dirección de una muchacha malagueña, joven, rubia, encantadora... Ignora si le gusta la música pero casi podría afirmarlo. ¡Cree usted que puede existir un alma sensible que no se emocione ante dulces melodías? Yo lo creo así y por eso mismo le envío la dirección de esta comunicante.

**CONCHITA** me escribe desde Mahón. Quiere mantener correspondencia con un muchacho que sea alegre y optimista, y joven y amigo de emborrachar cuartillas, precisamente tengo aquí la carta de PAQUIN, que además de no ser nada pesimista posee una fina ironía que le hace parecer asturiano aunque viva en Sevilla. "Su máximo interés—debo confesar que copio—es un intercambio cultural, llamado vulgarmente intercambio de novelas de cine y aventuras."

**ESPAÑA.**—Esta muchacha, deslumbrada por el girar de las aspas de los molinos en la llanura de la Mancha, hubiera deseado mantener correspondencia con el mismísimo Don Quijote. Y quien sabe los disgustos y los "entueritos" que hubiese evitado el famoso caballero. Por lo tanto, aquellos lectores del Semanario que se sientan un poco por dentro del espíritu del Héroe inmortal, que me lo indiquen. Las edades toques son: veinticinco a cien años. ¡Nada más!

**MARY,** tras haber leído esta carta resumante de opiniones sensatas,

he llegado a la conclusión que si aquello de "las preferien rubias y se casan con las morenas", puede ser posible, tratándose de caballeros, las damas les preferien de treinta años y además serios y formales. Mary podría tratar temas de libros y temas de música. Son dos pasiones. Hablan de un temperamento femenino.

**Confidencial a mi Reja**

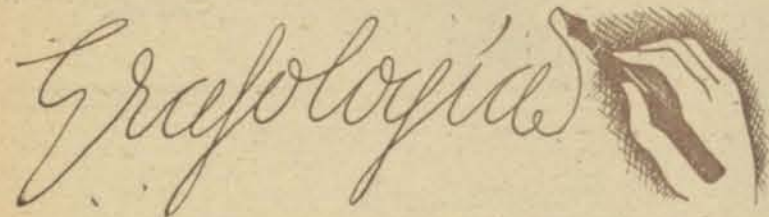
**El matrimonio no es una penitencia, amiga**

No, amiga, el matrimonio no es una penitencia, y no es bueno el espíritu con que comenzarías tu nueva vida. El sacrificio se necesita siempre, pero no llevado a un punto negativo, no lanzada por tu sentir de momento, que desembocaría probablemente en cansancio y en tedio. Comprendo que ese muchacho impresionable y dolorido por el primer desengaño se haya sentido inclinado hacia ti, que fuiste la enfermera de sus tristezas. Pero me supongo que su desesperación sería aún mayor cuando se diese cuenta de que se ha unido para el resto de su vida—medita bien el término y considera cuál sería vuestra existencia—con una persona que no le quiere, que ha sentido tan sólo compasión... Ahora bien, todo son caminos. Probablemente ese sentimiento tuyo evolucione después hacia otro más tierno. Pero mientras eso no suceda mantente firme y serena, no te dejes arrastrar por tu abnegación. Y gana tiempo. Hazle comprender que sientes hacia él una sincera amistad, que eres muy joven aún... En fin, tú, que supiste curarle de su desesperación, sabrás encontrar formas de defender tu felicidad... Y después, alguna mañana te despertarás con la sensación de que ha nacido el cariño y también se lo sabrás hacer comprender. Eres muy inteligente, amiga, y posees excesiva imaginación. Y tú más que nadie debes meditar los pasos. Y entre todos, ese.

¡Te deseo la felicidad!

Tu amiga,

LELIA



Rogamos a cuantos lectores deseen conocer, por medio de los rasgos caligráficos, su carácter o el de las personas que les interesan, envíen, dirigida a esta sección y a nombre de "Selegra", una carta de quince a veinte líneas. La carta debe ser escrita con tinta, en papel sin rayar y sin ayuda de faja. Para el examen grafológico no sirven las copias.

**ELEMENTO RARO.**—Para que no se encuentre defraudado en sus pronósticos, coloquemos sobre su escritura la lente de nuestro microscopio. Ya está... Ahora escuche. Orgullo y vanidad, no como defecto, sino como rachas y reacciones. Fantasías, dominio de sí mismo, difícil de penetrar y con retraimientos en la entrega de su cariño y de su pensamiento, pero una vez que se logra penetrar en la plaza, afabilidad, atención, fidelidad hasta el sacrificio. Gran obstinación. Sentimientos encontrados, dificultades en el orden espiritual, luchas. Gusto por las cosas brillantes y bellas. Un poco suspicaz. Defecto de comunicación, de si-

ber, de conocer. Rachas de impaciencia...

**LULIA AMELIA.**—¿Sabes que no me sirve tu carta por esa copia tan mona que me remites del viaje? Los escritos deben ser rigurosamente personales. Después yo digo la verdad. ¿No lo has observado por las demás contestaciones?

**UN CURIOSO.**—También usted deberá repetir la consulta, pero por otro motivo. Es requisito que las líneas que escriba sean por lo menos de quince a veinte líneas. En fin, lea la noticia que encabeza la Sección.

**EL MARINO DESCONOCIDO.** Para nosotros ya no. Nos resulta a todos tan familiar su escritura como si fuese de la casa. Es usted intuitivo, de una inteligencia agudísima muy constante y que no se deja fácilmente amilanar; usted se propone y usted camina. Instinto de mando y autoritario, pero a la vez comprensivo, afectuoso. Es un poco poeta y le agrada adornar y fantasear sobre las cosas. Presiento que ha habido luchas espirituales en su vida, y de vez en cuando, vuelven a agitar-

**CUPON N. 12**

Es imprescindible acompañar este cupón en cuantas consultas se realicen a cualquiera de las secciones de nuestro semanario. Válido solamente del 15 al 23 de febrero de 1943.



# frente al espejo

Antes de tratar ningún otro tema de belleza, y, luego de haber estudiado los cuidados que exigen las manos y las uñas, espiguemos, pensando en ustedes, algunas indicaciones o algunas recetas de mi cuaderno.

Comencemos por afirmar que las uñas, más que ninguna otra parte del cuerpo, descubren señales seguras de enfermedad. No se quejen, pues, de si sus uñas se

## PINCELADAS SOBRE LAS UÑAS

rompen y son finas, en ese caso indican debilidad. Si tienen tendencia a caer por capas, desarreglo en las glándulas y de la secreción interna; si se deshacen en forma de escamas, descubren parásitos en el intestino, y si fuesen muy flexibles, debilidad de los huesos.

En cuanto al color, la uña rosada es señal segura de perfecta salud; la palidez de las mismas, empobrecimiento de la sangre en

una desmineralización a consecuencia de exceso de fatiga, nerviosismo o agobio de trabajo. Aquellas que tengan un color más bien parduzco o negro, desarreglos de eliminación o intoxicación momentánea.

Aparte de esas indicaciones, todas sabemos que el escribir a máquina rompe las uñas y da a la yema de los dedos una línea más bien cuadrada. Para evitarlo, llevar las uñas preferiblemente cortas y hacer masaje del dedo pellizcándole ligeramente.

Para las uñas quebradizas es necesario introducir debajo de ellas todas las noches un poco de aceite de oliva o una crema grasa y evitar el uso de la acetona.

En caso de que las uñas padezcan un eczema, dásenles con frecuencia toques con la solución siguiente: ácido salicílico 4 gramos; alcohol a 90°, 20 gramos. También la aplicación de la siguiente pomada es muy beneficiosa: ácido salicílico, 1 gramo; glicerina, la cantidad suficiente para disolver; parafina líquida blanca, 5 gramos.

En cuanto a las manos, además de los cuidados que hemos indicado en otro número, damos a continuación algunas recetas.

Si en las manos se produjesen hinchazones en la palma de la mano debido al contacto de cuerpos fuertes, como pudieran ser la raqueta o consecuencia de trabajos manuales, se suprimen éstas con fricciones diarias con piedra pómez esterilizada en agua hirviendo. Además se untarán las manos con vaselina boricada antes de acostarse, preservándolas por medio de guantes anchos.

LA DOCTORA FANNY



rompen, sino que estudien en el breve resumen sus causas y pongan el remedio adecuado.

Las uñas que se rompen y son duras descubren una salud difícil y anemia. Si, por el contrario, se

grados más o menos agudos. Las rojas, mala circulación de la sangre; las azuladas, más bien deficiente circulación en las venas, y el amarillo ocre, desarreglos biliares. Las manchas blancas indican



## Modelos Molinoux

De izquierda a derecha: Vestido de Brocatel color orquídea, con trabajos incrustados en forma de espina de pez.— Vestido de seda de color verde botella; el cuello y la cintura, de seda color granate.— Vestido de seda negro, con cinturón de cuero negro. Amplio vestido, muy cómodo recogido en la cintura, en la parte superior, de encaje.



## Ha sucedido en:



Querétaro.—Desde hace varios años, el dueño de vastas extensiones de terreno, que poseía la mentalidad de un antiguo feudatario, era odiado por sus dependientes a causa de las terribles vejaciones de que les hacía objeto y de la forma en que les explotaba, a fin de proporcionarse, a su costa, los medios de entregarse a festines y bebidas opíparas. Cierta día se rebelaron los campesinos y lo arrojaron a un barril de vino, que habían llenado hasta desbordarse, con la intención de ahogarle; pero quedaron atónitos, cuando, dos días después, al abrir la pipa, vieron que el amo saltaba de ella más alegre que nunca. El dueño había, poco a poco, vaciado el barril, bebiéndose el vino, y todavía tuvo el valor de pedir otro más grande y más lleno que el primero.



Clayton.—La Policía ha detenido, hace pocos días, a un joven americano, orador profesional, por un gesto que ciertamente nunca habría pensado realizar ningún europeo. Dicho joven, romántico en grado sumo, encontrándose despreciado por una mecanógrafa rubia, que permanecía insensible a sus inflamadas y retóricas declaraciones de amor, quiso conmovier a su Dulcinea y se encadenó a un árbol colocado precisamente delante de la casa de dicha señorita. Permaneció allí durante tres días sin lograr lo que se proponía y sin que la mecanógrafa, que ha pasado repetidas veces ante él, se dignase mirarlo. La Policía ha juzgado oportuno intervenir, a fin de hacer cesar el ridículo espectáculo, enviando al joven a la prisión, pero esta vez sin cadenas.



COMODIDADES



—Buenas noches, mi querido amigo. Y ya sabe; para que le den el desayuno haga sonar tres veces el cuerno de elefante.



—¿Y dices que estás trabajando en los Estudios de Cine?  
—Sí; estamos abriendo una zanja de nueve metros.



—¡Julio! Despierta. Parece que hay alguien en casa.

## pasatiempos

### CRUCIGRAMA

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J
1										
2										
3										
4										
5										
6										
7										
8										
9										

HORIZONTALES.—1: Sudor.—2: Pronombre. Prohibición en algunas religiones de la Polinesia.—3: Combinar azufre con goma elástica.—4: Al revés, ostentación, pompa. Neutro.—5: Vocal entre consonantes. Sonido.—6: Perteneciente a Icaro. Descomposición de la palabra ALA.—7: Enfadase. Debaño.—8: Negación. Mozas de mulas.—9: Relativo al ente en general.

VERTICALES.—A: Terreno comprendido entre el siluriano y el carbonífero.—B: Acto de untar con barro alguna parte del cuerpo con fines terapéuticos.—C: Alisar.—D: Punto de conversión de rayos luminosos. Manojos de flores.—E: Al revés, fundo sobre una base. Descomposición de la palabra LUIS.—F: Al revés, acrítes.—G: Radical de alcohol. Letras de negro.—H: Pone las cosas en su punto y madurez. Al revés, verbo.—I: Marchaba. Al revés, objeto.—J: Dícese del vegetal que sólo echa un tallo.

### JEROGLIFICO



—¿Sabes algo de Julita?

Solución al crucigrama del número anterior:

HORIZONTALES.—1: Ploa.—2: Ir. Ello.—3: Id. Canas.—4: Ibas. Stuv.—5: Longines.—6: Vias. Di.—7: Acate.—8: Seda. Os.—9: Olas.—10: O.

VERTICALES.—A: I. V.—B: Idillos.—C: Boa.—D: Cansado.—E: Asg. Calo.—F: Ida.—G: Asmitos.—H: Peste. Es.—I: Il. Usa.—J: Ollu.—K: So.

Solución al Jerooglífico.

En el cenicero.

CONTESTACIONES a *Quién, cuál, cómo, dónde, cuándo*.—1: Charlotte Corday-Marat, 1793.—2: Charlotte Wolter, 1834-1897.—3: Otto Liliental, el 9 de agosto de 1896, en los montes de Rhinow.

¿Sabéis algo de Julita?

Solución al FOTOCRIMEN:

La bicicleta carecía de faro. (véase la fotografía). Pasó por el "Pico de Gancho", con dificultad, dos horas después de meterse el sol. El policía Dennis dijo que "no había notado nada anormal", excepto que el señor George parecía muy satisfecho.

Frost no tardó en sospechar. Corrientemente, Dennis hubiese citado en su parte el hecho de que George iba sin faro. ¿Por qué lo ocultó?

Luego, Frost comprobó en la bicicleta una perfecta huella, en el cuadro, del dedo de Dennis, y éste, vencido por el testimonio, acabó por confesarse culpable.

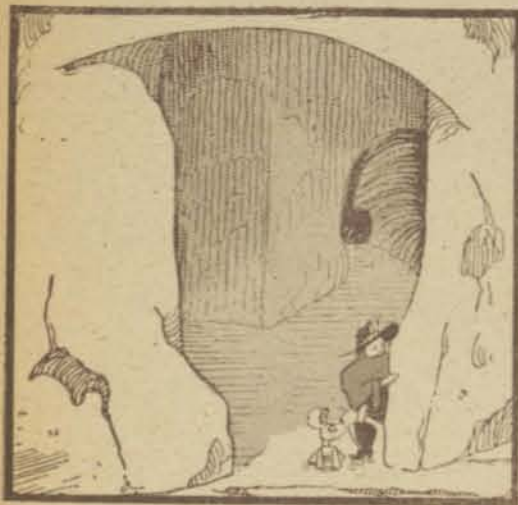




# AVENTURAS DE PIRETE Y PIRATA



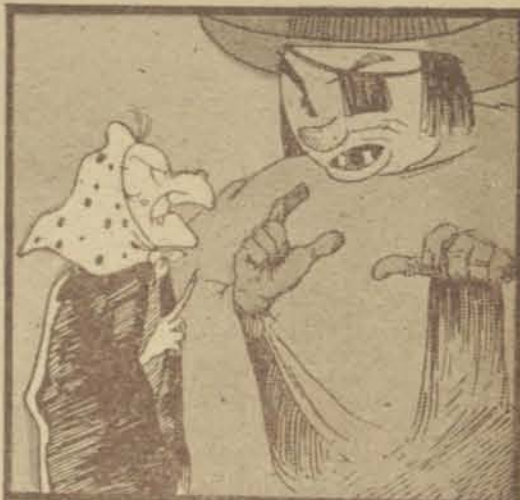
PRIMERA PARTE.—CAPITULO X.—EL DOCUMENTO



I.—Temerosos Pirete y Pirata de ser descubiertos por el malvado tío Patapalo, se reducen de tamaño, recurriendo a su inseparable frasco de las gotas mágicas, y esperan en su escondite a que éste regrese acompañado del cuervo Picotazo.



II.—Poco se hicieron esperar, apareciendo llenos de júbilo y comentando alegremente la desaparición de Pirete y Pirata, sin saber que éstos, con una audacia y osadía sin límites, le iban pisando los talones abrazados a su pata de palo.



III.—No fué muy gradable el viaje; pero al fin consiguieron lo que se proponían, esto es: saber dónde se escondían los malvados. Cuando llegó el malvado tío Patapalo y le contó a la infame bruja Perruna la suerte que habían corrido



IV.—“Yo también quiero darte una sorpresa.” “¡Pronto seremos archimillonarios!” Y sacando del bolsillo un papel todo sucio y arrugado, se lo muestra al malvado tío Patapalo. Este lo coge con mucho interés, y después de mirarlo largo rato, se lo devuelve a la infame bruja Perruna diciendo: “¡Está bien, pero yo no sé leer!” Se dispone la infame bruja Perruna a leerlo, y Pirete quiere verlo y...



V.—...trepando por el mantón de la infame bruja Perruna, vió una serie de palabras, al parecer cabalísticas, pero que ordenándolas decían así: “Los planos para encontrar el tesoro los hallará una Princesita que habrá de llamarse Blancaluna, al cumplir los cuatro años de edad.—EL MAGO HUNLIO.” Cuando hubo terminado de leer el documento, la infame bruja Perruna dijo:



VI.—“¿Qué te parece, Patapalo?” “Que este castillo es de un LIO tremendo”. “Naturalmente, así se llamaba el dueño, HUNLIO.” De todas maneras, pronto saldremos de dudas.

IMPRENTA DEL MAGISTERIO ESPAÑOL



VII.—Mientras tanto, nuestros amigos no pierden ningún detalle, y, escondidos detrás de un tazón, y amparados por la sombra que arroja, escuchan atentamente los satánicos planes de los malvados.

Ilustraciones y texto de ROSKI-PINEL



VIII.—Pirete le dice Pirata: “¡No hay tiempo que perder! Necesito ver a la Princesita urgentemente, para que esté tranquila y sepa que una espada fuerte, valerosa y justa está dispuesta a defenderla.”

(Continuará en el próximo número.)





## Novela sentimental

Por Edgar Nanck

Cuatro años hacía que se casaran Edita y Harold Fenn, y seguían tan enamorados como en el día de la boda. Quizá algo más: se amaban ahora, no con el primer éxtasis del amor, sino que éste se había hecho más profundo, más firme. Cada uno de ellos estaba convencido de las espléndidas cualidades que adornaban al otro. A menudo comparaba Edita a su marido con otros hombres: ¡ninguno poseía sus bellos atributos! Pero... ninguno reunía tampoco sus fallas... ¿Por qué no procurar entonces que cambiase algo para que fuese perfecto?

Naturalmente, tampoco ella era perfecta. Mas con toda seguridad no se le podría reprochar ese cúmulo de cosas inconvenientes que tenía él por costumbre realizar. Por ejemplo, jamás estaba listo para salir; a la inversa de ella. Y nunca le faltaban a Harold las disculpas oportunas; Edita se decía que en este sentido era una excepción, algo así como pueden serlo los campeones de ajedrez. Además, tenía por hábito sentarse sobre el borde de la cama o del diván, fumar su pipa y dejar caer la ceniza sobre la alfombra. ¡Imposible que Harold fumase una sola noche sin arruinar la alfombra! Tampoco quería jugar al bridge, y a ella le encantaba. Jugarla, sí, sólo por complacerla, pero durante el problema más interesante su mente parecía vagar por la estratosfera. Y ya no quería bailar. Antes de casarse había sido un excelente y apasionado bailarín, y Edita siempre prefería ser su compañera

y no la de cualquier otro joven de su relación. Sin embargo, jamás le faltaba a Harold un pretexto para no bailar. Si ella se lo pedía, daban algunas vueltas para en seguida sugerir que era hora de retirarse.

Cuando permanecían en casa, no era tampoco un compañero muy ameno. Para decir la verdad, solía quedarse dormido en lo mejor de uno de los relatos de Edita sobre los sucesos del día. Era como para enloquecer... Y al ver de pronto su cabeza reposando sobre el respaldo del sillón, los ojos cerrados, beatíficamente dormido, poco le faltaba para darle un coscorrón... De cualquier manera, todo eso era aún soportable. No ocurría lo mismo con su propensión a olvidar los aniversarios. Nada de lo que pasara en sus vidas parecía ser de bastante interés como para él recordarlo. Ella, en cambio, retenía exactamente el día en que se conocieron—un 16 de agosto—; pero él lo había olvidado. No pensaba en el cumpleaños de su esposa y menos en el aniversario de sus bodas. Y esto era lo que más la mortificaba y hería. Ese día pasaba como cualquier otro; bostezaba, se dormía, y luego, al reprochárselo ella, se mostraba contrito, deseoso de enmendar su falta.

Una de las personas con quienes jugaban al bridge era la hermosa señora Iris Templeton, que vivía en el mismo barrio. No sólo era de físico atractivo, sino también rica. Algo menor que Edita Fenn, había tenido ya dos maridos: del primero enviudó y del

segundo se separó a los pocos meses. El primero la dejó dueña de una bonita fortuna, y el segundo debía pasarle una renta bastante envidiable.

Iris Templeton era en extremo aficionada al bridge, pero desde el momento de enterarse de que a Harold no le agradaba el juego, también se mostró menos entusiasta, asegurando que lo comprendía plenamente. Harold encontró muy agradable dar con una persona que apreciase su punto de vista, y desde el momento la miró con mayor interés del que hasta entonces le había inspirado.

—¿Cómo me gustan los hombres que no juegan al bridge? —aseguró ella—. Me doy cuenta de que esto podrá parecer extraño, pero me parecen más varoniles al no hacerlo. También me encantan los hombres que no enloquecen por bailar...

Se había enterado por Edita de la aversión de Harold hacia la danza, y continuó:

—Siempre preferiré las dotes varoniles...—no miró a Harold al decirlo y en seguida cambió de tema.

Edita, que todo lo había oído, no se preocupó en absoluto. Eso era lo realmente bueno en Harold: no se mostraba interesado en la primera cara bonita que le salía al paso. Le faltaba tan poco para ser el marido perfecto. ¿Por qué no cambiaría en algo? No era mucho lo que ella pretendía, y estaba dispuesta a ayudarlo en lo posible para que se volviese perfecto.

Una de las personas testigos de este anhelo de perfeccionamiento fué la tía Amalia; era inteligente, conservadora, y junto con tres esposos había enterrado todas sus ilusiones.

—No se te ocurra querer transformar a tu marido...—aconsejó a su sobrina—. Los hombres son como son: hay que tomarlos como al tiempo. ¡No se les puede cambiar! Si lo sabré yo... Debes dar gracias al cielo por tener un marido como Harold...

Mas Edita no era de esta opinión. Fastidiada, replicó:

—Anoche llegamos tardísimo a la cena de los Patterson... Puedes figurarte, tía Amalia, que nada agradable fué ver la expresión de la señora al entrar nosotros... Harold se había empeñado en no salir de casa hasta no lograr oír una broadcasting de Australia...

—Lo hubieras dejado—objetó secamente la tía—; preferible es que trate de escuchar Australia y no a una viuda linda y rica.

A Edita esta insinuación le pareció por demás absurda.

—No me gusta oírte decir tales cosas, tía... Harold sólo piensa en mí y en ninguna otra mujer.

—Por ahora...—replicó la tía Amalia.

Iris Templeton hacía una vida social muy activa. Ofrecía infinidad de fiestas, y era indudable que en ellas los hombres se divertían mucho más que sus esposas. Para todos tenía una palabra, un gesto, que a cada uno hacía creer era el preferido. Harold lo comprendió así desde el primer momento, sin que en el fondo le desagradara mayormente. Las amabilidades de Iris Templeton eran delicadas, sutiles, y nunca pasaban el límite de lo permitido.

—Edita, no sigas con la relación de la señora Templeton—aconsejó a su sobrina la tía Amalia—; es una de esas viudas que mejor se contemplan de lejos...

Y también esto pareció absurdo y ridículo a Edita. Además, sería difícil dejar de frecuentar la casa de la linda viuda: pertenecían al mismo círculo social, y sería demasiado ostensible abandonar de pronto esa amistad.

—Créeme, tía; Harold no es de esos que se enamoran de otra mujer...—y la tía Amalia la miró con lástima, diciendo:

—Los maridos se interesan por cualquier rostro atractivo, en particular si a la belleza se une la inteligencia y la sagacidad, como en Iris Templeton...

—¿Por Dios, tía! Si Harold y yo somos tan felices...

—Pues miralo: ahora mismo está de animadísima charla con la linda viuda...

Así era, en efecto; en un ángulo del saloncito conversaban Harold e Iris. A él le parecía que nunca la había visto tan hermosa como esa noche, con su traje muy escotado de espaldas y esos ojos tan expresivos que parecían beber las palabras de sus labios. Distráido, Harold dejó caer algo de ceniza de su cigarrillo sobre la alfombra, disculpándose en seguida. Iris le aseguró, riendo, que eso carecía de importancia. ¡Si ella hacía constantemente lo mismo! La vida era demasiado hermosa para preocuparse de pequeñeces...

Dos días después debió pensar él en estas palabras al dejar caer sobre la alfombra, en su casa, un poco de ceniza. ¡Qué diferencia! Edita se disgustó sobremedura: ¿Cuándo aprendería a ser más cuidadoso? ¡Era un hombre dechado!

(Continuará)